

FUNDAMENTOS TEOLÓGICOS DEL PAPA FRANCISCO EN LA
EXHORTACIÓN APOSTÓLICA *EVANGELII GAUDIUM* Y LA CARTA
ENCÍCLICA *LAUDATO SÍ.*

ANDRÉS FELIPE ACOSTA BARRETO

UNIVERSITARIA AGUSTINIANA
FACULTAD DE HUMANIDADES CIENCIAS SOCIALES Y
EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA
BOGOTÁ D.C.
2018

FUNDAMENTOS TEOLÓGICOS DEL PAPA FRANCISCO EN LA
EXHORTACIÓN APOSTÓLICA *EVANGELII GAUDIUM* Y LA CARTA
ENCÍCLICA *LAUDATO SÍ*.

ANDRÉS FELIPE ACOSTA BARRETO

Asesor de Trabajo
CARLOS ARNULFO ROJAS

Trabajo de Grado Para Optar al Título como
Licenciado en Teología

UNIVERSITARIA AGUSTINIANA
FACULTAD DE HUMANIDADES CIENCIAS SOCIALES Y
EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA
BOGOTÁ D.C.
2018

Nota de aceptación

Jurado 1.

Jurado 2.

Jurado 3.

Bogotá, 19 de septiembre de 2018

Dedicatoria

Dedico este trabajo a Dios revelado en Jesucristo y a todos los miembros de la Iglesia que trabajan diariamente por anunciar con alegría el Evangelio y el cuidado de la creación.

Agradecimientos

Agradezco a Dios Uno y Trino, a la Santísima Virgen María, a la Orden de la Santísima Trinidad, a la Universitaria Agustiniana, a mi director de trabajo Carlos Arnulfo Rojas y al profesor Pablo Flórez, la colaboración de la Docente Carol Vargas y el apoyo incondicional de mi madre.

Resumen

El presente trabajo es un acercamiento a la exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* y la carta Encíclica *Laudato Sí*, escritas por el Sumo Pontífice Francisco. Dichos documentos promueven la reflexión crítica sobre temáticas coyunturales que se viven, no solo a nivel eclesial, sino que influyen a nivel social, político, ecológico, económico y cultural de toda la humanidad. Así mismo, es una invitación para que los lectores reconozcan su importante labor en la vivencia del Evangelio y la construcción de una sociedad justa y solidaria.

Con estos documentos eclesiales, se tiene como objetivo analizar los fundamentos teológicos que vivifican el quehacer de la Iglesia y su responsabilidad con el cuidado del otro y la creación. Inicialmente, se hará un recorrido por la vida del Papa Francisco y su carrera eclesial. Posteriormente, se referencian categorías como la misericordia, la opción por los más pobres, el relativismo práctico y moral y el significado de los documentos papales como aportes a esta investigación. Finalmente, se sustentan como fundamentos teológicos: El Evangelio, la Iglesia en salida y los pobres, puesto que son transversales en los documentos trabajados.

Palabras claves: Evangelio, Iglesia, Pobres, Creación, Moral.

Summary

The present work is an approach to the Apostolic Exhortation *Evangelii Gaudium* and the Encyclical Letter *Laudato Sí*, written by the Supreme Pope Francis. These documents promote critical reflection on current issues that are lived, at not only the ecclesial level, but also their influence in social, political, ecological, economic and cultural levels of all humanity. It is also an invitation for readers to recognize their important role in the Gospel experience and building a fair and caring society.

With these ecclesial documents, it has intended to analyze the theological foundations that vivify the Church's work and its responsibility in the care of others and God's creation. Initially, there will be a tour through the life of Pope Francis and his ecclesial career. Subsequently, there will be referred categories such as mercy, the option for the poorest, practical and moral relativism and the meaning of papal documents as contributions to this research. Finally, the Gospel, the Church on the way out and the poverty taken as theological foundations, since they are transversal in the documents worked on.

Keywords: Gospel, Church, Poverty, God's Creation, Moral.

Contenido

Introducción	9
Planteamiento del problema	10
Pregunta de investigación.....	12
Objetivos.....	13
Objetivo general	13
Objetivos específicos	13
Justificación	14
Estado del arte	17
Marco Referencial	28
Evangelio	28
Una iglesia pobre y para los pobres	29
La misericordia	30
El relativismo práctico y moral	31
Escrito papal	33
Diseño metodológico de la investigación	33
Francisco: el Papa de la esperanza y de la gente	35
Francisco y su pontificado	39
Fundamentos teológicos de la <i>Evangelii Gaudium</i>	43
El Evangelio en la <i>Evangelii Gaudium</i>	44
La Iglesia en la <i>Evangelii Gaudium</i>	48
Los pobres en la <i>Evangelii Gaudium</i>	52

La moral en la Evangelii Gaudium	55
Introducción a la Laudato Si.....	59
La ecología en la <i>Laudato si</i>.....	60
Los pobres en la <i>Laudato si</i>	65
El paradigma socioeconómico en la <i>Laudato si</i>.....	68
Conclusiones: Relación entre la Evangelii Gaudium y la Laudato Sí.....	72
Conclusión sobre el Evangelio	72
Conclusión sobre la Iglesia	73
Conclusión sobre los pobres	74
Referencias	76

Introducción

En el presente documento se desarrolla un ejercicio investigativo en el cual se profundiza en los escritos del Papa Francisco. Este hombre que le ha dado un nuevo aire a la Iglesia Católica ha permitido que más creyentes se adhieran a ella, también ha logrado hacer que la fe vuelva a renacer en un mundo lleno de caos e individualismo. Así las cosas, es posible resaltar que este trabajo tiene como ejes la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* y la carta encíclica *Laudato sí*.

La elección de este tema gira en torno a su actualidad y porque por medio de estos dos documentos se tiene una mirada más clara del pensamiento de S.S Francisco, además, por medio de estos se evidencia a una Iglesia que quiere ser renovada desde el Evangelio, con la mirada exclusiva en los más pobres y necesitados del mundo.

De igual manera, cabe agregar que este estudio teológico es una motivación e invitación a que la humanidad creyente o no creyente conozca cómo la Iglesia está saliendo a las periferias del mundo y no cierra la posibilidad al diálogo fraterno, reconociendo que las diferencias son causas de unidad y no de división.

Por otro lado, el presente estudio tiene en cuenta las normativas expuestas por la Comisión Teológica Internacional Católica, cumpliendo así con los criterios necesarios para hacer estudios teológicos, y además de eso, también se clasifica dentro de la investigación científica como una investigación cualitativa, cumpliendo con los parámetros de análisis de textos de forma crítica y comprensiva. Por último, a lo largo de esta investigación se hallará un análisis de los fundamentos de la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* y la carta encíclica *Laudato si*, para comprender mejor los núcleos esenciales que rodean a estos dos documentos y así también hacer un acercamiento a los problemas que la sociedad contemporánea vive desde una mirada eclesial.

Planteamiento del problema

El problema de esta investigación nace a partir de la exhortación apostólica del Papa Francisco *Evangelii Gaudium* publicada el 26 de noviembre de 2013 y de la carta encíclica *Laudato Si* emitida el 18 de junio 2015, en las que se hace una crítica a nivel eclesial (*Evangelii Gaudium*) y el deterioro del planeta tierra por el descuido del medio ambiente (*Laudato Si*), ambos de autoría del S.S Francisco.

En estos dos recientes escritos, S.S Francisco pone en evidencia cómo se ha dejado a un lado la vivencia de la Palabra de Dios y el Evangelio, y que por encima de ellos se han puesto otros intereses contrarios a las enseñanzas que el mismo Jesús dejó como legado a los apóstoles y estos a la Iglesia. Partiendo de estos principios surge la necesidad de analizar la teología del Papa para comprender qué es lo característico en su pontificado, y así conocer los fundamentos que dan soporte a sus escritos.

Lo anterior se refleja en la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*: “El gran riesgo del mundo actual y la abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda placeres superficiales, de la conciencia aislada” (*Evangelii Gaudium* # 56).

Por consiguiente, el Vicario de Cristo deja ver que hay un constante riesgo en el mundo de buscar todo de forma facilista, de esta manera, la conciencia humana ya no es una colectividad sino una individualidad, de ahí la importancia de conocer los fundamentos teológicos que el Santo Padre propone en su pontificado como eje de su mandato, tal como lo expresa en su exhortación:

Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso. No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él, porque nadie queda excluido de la alegría reportada por el Señor... (EG #30)

Siendo así, la constante de su pontificado en el deseo de volver la mirada al rostro de Dios, buscando que no haya una autosuficiencia egoísta, que prive a los hombres de la posibilidad de ser cercanos a la creación de Dios, como bien lo dice en la *Laudato si*:

“El creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado” (Laudato si # 23). Es importante ver la forma en que siempre el Papa pone el amor de Dios en toda la humanidad, de ahí las célebres frases que el Santo Padre utilizó en su exhortación para mostrar la necesidad que se tiene como Iglesia.

Entre tanto, este problema es relevante para analizar aquellas cuestiones teológicas que el romano Pontífice escribió en sus dos documentos, para renovar las actitudes que no son conforme al Evangelio, ni conforme a la actitud creadora de Dios. En ese sentido, el Vicario de Cristo sugiere mejorar la labor misionera, la necesidad de ir a las periferias y que esto lleve a experimentar la vida y obra del Señor, pues Él es quien toma la iniciativa y nos invita a todos a salir al encuentro y a buscar a aquellos que están distanciados haciéndonos tomar conciencia de los actos egoístas que destruyen a la humanidad.

Ahora bien, otro aspecto que se rescata para este problema es cómo el Papa también se está preocupando por el ecosistema y los daños que los seres humanos le están causando a este, a causa del poder, la falta de compromiso, la insensibilidad hacia el planeta, las políticas de abuso

que utilizan las grandes potencias y la pérdida del sentido de un Dios creador, que nos invita a cuidar de nuestro planeta, porque, así como claramente lo expresa el Papa “Esta hermana que clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella” (LS #5).

Pregunta de investigación

¿Cuáles son los fundamentos teológicos que el Papa Francisco emplea en los documentos de la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* y la carta encíclica *Laudato Si?*

Objetivos

Objetivo general

Analizar los fundamentos teológicos que el Papa Francisco emplea en los documentos de la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* y la carta encíclica *Laudato sí*.

Objetivos específicos

- Identificar los fundamentos teológicos de la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*
- Reconocer los fundamentos teológicos de la carta encíclica *Laudato sí*.
- Relacionar los fundamentos teológicos de la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* y de la carta encíclica *Laudato sí* y su relevancia en la actualidad

Justificación

Es importante este trabajo ya que son pocas las investigaciones que han tratado de realizar un paralelo entre los documentos de S.S. Francisco *Evangelii Gaudium* y *Laudato sí*, asimismo, tiene relevancia como trabajo académico debido a que esta monografía quiere dar una mirada a los elementos que fundamentan la teología del Sumo Pontífice para entender su posición frente a la Iglesia y la sociedad; del mismo modo permite a la academia que se enriquezca con trabajos recientes y actuales que aporten una mirada fresca a la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y Educación de la Universidad Agustiniana en el programa Licenciatura en Teología, desde la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* y la carta encíclica *Laudato sí*.

Es pertinente decir que esta investigación también quiere reconocer la labor del Papa Francisco en la Iglesia y ver cómo él está aportando y enriqueciendo a la teología católica en todas sus vertientes y que, por otro lado, estos aportes es una invitación a que la Iglesia se renueve en su interior y salga de sí misma y abra su mirada a todos aquellos que quieren ser tocados por la mirada de Dios. Al igual, este trabajo es un esfuerzo que se realiza para analizar la teología que el actual Vicario de Cristo utiliza y ver cómo esta ha cambiado la perspectiva que la sociedad tenía de Iglesia; es decir, el Sumo Pontífice, a través de su prédica, se caracteriza por estar cerca de los problemas de las personas, sus opiniones políticas, la puesta en escena en el deporte, la pobreza y la cultura. Todo esto ha generado un acercamiento a la sociedad en el mundo, con especial énfasis en Latinoamérica.

Igualmente, lo que se quiere realizar en este trabajo investigativo es un ejercicio teológico, en donde se pueda poner en práctica los estudios desarrollados en la Licenciatura en Teología,

evidenciando la evolución de pensamiento que se ha tenido a lo largo de los estudios teológicos en la Universitaria Agustiniana.

Ahora bien, el aporte que este trabajo quiere hacer, es contribuir al programa de la Licenciatura en Teología con una monografía que evidencie los fundamentos teológicos de S.S. Francisco, para así enriquecer los estudios investigativos de dicho programa en la Universitaria Agustiniana. Por otro lado, cabe resaltar que este trabajo permitirá contribuir a la academia una investigación reciente porque está en consonancia con las necesidades que en la actualidad se viven a nivel eclesial y social, evidenciados en estos dos documentos papales.

Adicionalmente, este trabajo quiere generar conciencia en todos los lectores que están interesados en la teología del Santo Padre, para que sean más sensibles a las necesidades de los otros, para cuidar del prójimo y en definitiva crear un lugar más habitable para todos, forjando así una comunidad reunida en torno a los valores del Evangelio, enfatizada en los principios del Reino que Jesús dejó como legado a los apóstoles. Esto es un llamado para salir de aquellas realidades que no permiten vivir en concordancia con lo anteriormente mencionado. Por consiguiente, es vital que la humanidad que posee consciencia y responsabilidad, brinde amor y entrega total por la causa del planeta en todas sus dimensiones sociales, culturales, ambientales y religiosas para que así el mandamiento del amor que Jesús dejó como herencia se lleve a plenitud.

Así mismo, cabe recalcar que estos dos escritos del Sumo Pontífice han cooperado de manera significativa a muchas realidades que se habían relegado en la Iglesia e incluso en la sociedad como el olvido del pobre, la misericordia, la relativización de todo, etc. Generando críticas positivas y negativas en todos los sectores, tanto eclesiásticos como civiles. De ahí, la importancia que teóricamente este trabajo contribuya en el análisis de la teología de su S.S el Papa Francisco y que por medio de estos documentos se evidencie su pensamiento y la propuesta que el santo Padre lanza al mundo, para que se atienda al clamor del pobre y más necesitado desde el amor a la Palabra de Dios y el Evangelio.

Esta investigación resulta significativa dado que es una labor que requiere de un esfuerzo personal en el quehacer del análisis de estos dos documentos papales y es una invitación a realizar de manera crítica y académica este ejercicio para darle un enfoque novedoso a la labor investigativa. Por ende, es una tarea que se empieza a abordar de manera procedimental, de modo que poco a poco logre ser un trabajo altamente competitivo, evidenciando su valor en todo su contenido.

Por otro lado, se han realizado trabajos semejantes en concordancia a esta investigación que son de gran ayuda para el progreso de este trabajo; no obstante, la novedad de éste se evidencia que en relación a los demás, este pretende dar una unidad teológica al pensamiento del Sumo Pontífice. Ahora bien, es importante saber que cada proceso investigativo por similar que sea tiene su aporte, su riqueza y valor. Lo esencial es que logre contribuir a la academia y en este caso en concreto al campo de la teología y a la Licenciatura en Teología de la Universitaria Agustiniense. Por ende, este trabajo coopera sustancialmente y sobre todo en la relectura y el análisis de los documentos del Papa Francisco y los fundamentos que hay en ellos.

Finalmente, lo que se busca demostrar con esta justificación es el valor académico que tiene este trabajo y el esfuerzo personal de enriquecer la propuesta y las características que el Papa tiene en su teología, desde la realidad de la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* y la carta encíclica *Laudato si*, para dar a conocer sus ideas, ampliarlas y fructificarlas por medio de este trabajo.

Estado del arte

En el presente apartado se puede observar una recopilación de los textos más relevantes relacionados al tema de estudio, los cuales se buscaron en bases de datos indexadas, entre otros espacios donde los documentos aportan altos índices de evidencia científica.

El trabajo de la religiosa salesiana Margarita Rodríguez, *La dimensión pastoral de la Evangelii Gaudium*, que estudia la exhortación apostólica de la *Evangelii Gaudium*, permite ver cómo la realidad pastoral debe evangelizar de manera correcta y eficaz al pueblo, inculcándole el amor y la solidaridad por el otro y de éste por el planeta. Este trabajo también recuerda que el centro de la dimensión pastoral está en las parroquias, porque es allí donde se empiezan a fraguar la dimensión pastoral de la Iglesia (Margarita, 2015).

Por otro lado, Antonio Pelayo en su artículo, *Laudato Si"*, *mucho más que medio ambiente*, hace un análisis detenido sobre *Laudato Si*, atribuyéndole un gran valor en lo que se refiere a los documentos de los anteriores Papas, queriendo mostrar cómo el deterioro de la calidad de la vida humana, la degradación social y el crecimiento ha generado la inequidad planetaria, puesto que el deterioro del ambiente y de la sociedad afectan de modo especial a los más débiles (Pelayo, 2015).

Rolando Echavarría en su artículo, *una mirada a la dimensión social desde la Evangelii Gaudium*, al igual que el autor anterior, aborda el tema de la sociedad, aunque desde la *Evangelii Gaudium*. En él hace énfasis en la dimensión social de la evangelización, mostrándola como el anuncio de la Buena Nueva de Jesucristo. De igual forma, ve que la dimensión social de la evangelización está muy emparentada con la actual situación económica y social, y que, por tanto, es relevante que los seres humanos se impliquen en la transformación de esa realidad. (Echavarría, 2015).

García Beltrán ofrece una reflexión sobre la *Evangelii Gaudium* en el artículo publicado en 2014 por la universidad de Navarra (España), *la evangelización en la sociedad en la Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*. En él resalta la inclusión social de los pobres, y todo lo referido a la paz y al dialogo social, en especial la atención a los más necesitados. De igual manera, enfatiza que la sociedad vive en un vacío existencial, puesto que sus esperanzas las ponen en las cosas efímeras que el hombre produce, olvidándose de Dios y del prójimo, cometiendo injusticias y barbaries (Beltrán, 2014)

Carlos Gallí, en *La teología pastoral de la Evangelii Gaudium en el proyecto misionero de Francisco*, escribe sobre la teología pastoral de *la Evangelii Gaudium*, permitiendo evidenciar el proyecto misionero de Francisco, demostrando cómo el Papa tiene una fuerte influencia del proyecto misionero de Aparecida, que no es otra cosa que el macro proyecto de que toda la iglesia sea misionera para que los religiosos vayan pregonando el evangelio hasta lo más recóndito de la tierra y todos los pobladores reconozcan el amor de Dios en sus corazones, enfatizando en la misericordia y la opción por los pobres desde el Evangelio de Jesucristo. Por otro lado, hace referencia que la Iglesia tiene la gran tarea de custodiar y alimentar la fe del pueblo de Dios, y recordar también a los fieles latinos que, en virtud de su bautismo, están llamados a ser discípulos y misioneros de Jesucristo y que este llamado que hace Aparecida lo está atendiendo S.S Francisco en la *Evangelii Gaudium* (Gallí, 2014).

El artículo de Roncagliolo, titulado *Iglesia en salida*, que fue publicado en 2014 por la universidad de Chile; *hace* una aproximación teológica pastoral al concepto de Iglesia en la *Evangelii Gaudium*. En este artículo se habla de la importancia de la misión como comunión, desde la conversión pastoral. Por otro lado, allí también se menciona que la Iglesia en su actualidad debe romper las fronteras del conformismo y el encerramiento en sus propias paredes, y que, por el contrario, debe fragmentar esta limitación y abrirse al mundo que le es ajeno por miedo a perder las falsas seguridades en que vive. (Roncagliolo, 2014).

El libro, el *Papa Francisco lecciones de liderazgo* de Lowney, revela las características del actual Papa y evidencia de cierta forma cómo es la formación del romano Pontífice en todos los ámbitos dando así algunas pinceladas de su crecimiento espiritual y pastoral que ha vivido en la Iglesia, dejando claro que sus políticas actuales están influenciadas desde sus inicios formativos que vivió en Argentina (Lowney, 2014).

José Manuel Vidal en su libro, *Francisco, el nuevo Juan XXIII: Jorge Mario Bergoglio: el primer pontífice americano para una nueva primavera de la Iglesia*, esclarece las claves del cónclave y los retos de futuro que el nuevo Papa debe llevar a cabo en su pontificado. Este libro es el primer documento escrito sobre S.S Francisco en el que se conoce el proceso de su elección en el cónclave más difundido en la historia de la Iglesia católica. En él se revela los porqués de la renuncia de Benedicto XVI y los retos del presente y del futuro de la Iglesia en el siglo XXI. Asimismo, se muestran algunas características de Jorge Mario Bergoglio para entender así el porqué de su elección como pontífice.

Está compuesto por unos mensajes de misericordia que son de autoría del actual Pontífice, enseñándose en ellos lo que él es como persona; y aunque en el momento en el que el libro fue redactado, Bergoglio era arzobispo de Buenos Aires Argentina, queda claro que el referente de la misericordia ha sido una constante en todo su ministerio, y que el espíritu que lo invade por los más pobres y necesitados, siempre lo ha llevado a salir a buscar a aquellos que más lo necesitan (Vidal, 2014).

La editorial argentina claretiana publicó el libro *Soplo de Esperanza para un mundo sofocado*, en él se hace un recuento de algunas pequeñas frases que ha dicho el Papa sobre la sociedad, el medio ambiente y la pastoral en la Iglesia. En este trabajo el obispo de Roma es crítico y denuncia aquellas situaciones que no son justas a la luz del Evangelio, evidenciando que el pobre y el oprimido son la fuente del Evangelio y que, si no se muestra amor por estos, la sociedad solo será dirigida de manera arbitraria. No obstante, en este recopilado, Francisco da algunas sugerencias para que estas actitudes contrarias a la palabra Dios sean corregidas en la sociedad (Bergoglio, 2015).

Carlos Enrique Restrepo, profesor de filosofía y estudiante de teología de la Universidad Pontificia Bolivariana, en las *tres idolatrías*, hace un breve comentario sobre la *Evangelii Gaudium* y el fetichismo del dinero en la sociedad actual. De esta manera, comenta en su libro cómo el hombre ve en el dinero a un dios que venera sin sentido, y éste genera otros dos ídolos que son la técnica y la política. Asimismo, hace una comparación con el Antiguo Testamento, en especial a la crítica que hacían los profetas a los cultos paganos, pero enfatizando ahora en el dinero, la técnica y la política como los nuevos cultos paganos, mostrando así una práctica despiadada, que siempre afecta al ser humano y ofende a Dios. No obstante, Restrepo dice que el dinero, la técnica y la política son formas de velar por la sociedad, pero si estos se fetichizan, el alma del hombre se corrompe (Restrepo, 2014).

Por otro lado, de acuerdo a Juan Carlos Scannone en su artículo “El Papa Francisco y la Teología del pueblo” publicado en la revista *razón y Fe*, asegura que los pobres no sólo son una opción evangélica, sino que son aquellos quienes contienen en sí mismos la cultura de su pueblo, el cimiento de los valores y la materia prima para el trabajo propio de la justicia y la paz. Son ellos quienes con su memoria histórica podrían llevar a cambios radicales y estructurales en las diferentes formas de exclusión o dominación, sin embargo, esto no sería posible sin la acción de una Iglesia en Salida (EG# 20) que según el papa Francisco, es ahora lo que debe primar como misión de toda persona que se llame o autodenomine cristiano. (Scannone, 2014)

Asegura que todo ser humano está llamado al cuidado y la conservación del medio ambiente, así como el anuncio de la buena noticia, por ello, el Papa Francisco, cuando habla del Pueblo de Dios, se refiere a su «rostro pluriforme» (EG 116) y a su «multiforme armonía» (EG #117) del cual deben acogerse con alegría todas las formas tradicionales y culturales que enriquecen la práctica misma de anunciar y concebir el evangelio, dejando de lado todo miedo de división eclesial, pues es el Espíritu quien motiva la unidad sin dejar de lado la esencia del mismo, evitando una engañosa sacralización de la cultura que lleve a peligrosos fanatismos lejanos del verdadero anuncio de la Buena nueva. (Scannone, 2014.). En caso de ser posibilitada dicha unión entre la cultura y la Fe, en la que la diferencia y las costumbres de cada pueblo constituyen una oportunidad de evangelización y no un obstáculo impuesto por algunos para legitimar su poderío, se estará hablando de una “cultura del encuentro”, como lo dice el mismo Papa Francisco en su encíclica: “Es un trabajo arduo y lento que exige querer integrarse y aprender a hacerlo hasta desarrollar una cultura del encuentro en una pluriforme armonía” (EG # 220). (Scannone, 2014. P, 42)

El autor también trata de recrear los cuatro principios relacionados con tensiones bipolares propias de toda realidad social que se extraen de los grandes postulados de la doctrina social de la Iglesia (EG#221) con el fin de alcanzar, como dice el Papa Francisco, un pueblo en paz, justicia y fraternidad. Inicia con la prioridad del tiempo sobre el espacio, pues se trata de motivar el desarrollo de actividades que generen transformaciones sociales que, evitando quizá el asistencialismo, lleven a cabo procesos para la superación paulatina de la injusticia y la inequidad, es un trabajo a largo plazo en el que debe evitarse la obsesión por resultados inmediatos, que ayude mejor a soportar con paciencia situaciones difíciles, adversas y los cambios de planes que impone el dinamismo de la realidad. Es una invitación a asumir la tensión entre plenitud y límite, otorgando prioridad al tiempo (EG#223), entre todo afirma el autor: “La exhortación comienza con la prioridad del tiempo sobre el espacio. Pues se trata más de iniciar «procesos que construyan pueblo» (EG 224; 223) en la historia, que de ocupar espacios de poder y/o posesión (de territorios o riquezas)”. (Scannone, 2014. P,43)

En seguida se pone en relieve el segundo principio denominado “La unidad prevalece sobre el conflicto” porque invita a no quedarse enfrascado en los conflictos sino en reconocer que a través de ellos se encuentra un arduo trabajo en pro de la paz y la fraternidad desde lo que su Santidad llama “una diversidad reconciliada” pues es el Espíritu quien armoniza todas las diversidades (EG#230) y conlleva a la vivencia de una paz no negociada sino reconciliada.

Scannone recalca, además, que el papa Francisco está apostándole a la interculturalidad pues

desde allí se puede buscar y encontrar el bien para todos los miembros de la sociedad pues acoge y no discrimina (Scannone, 2014). “Es la conjunción de los pueblos que, en el orden universal, conservan su propia peculiaridad; es la totalidad de las personas en una sociedad que busca un bien común que verdaderamente incorpora a todos” (EG 236).

La búsqueda de la paz, la justicia y la fraternidad no tienen sentido si no se ven vinculadas con el cuidado del medio ambiente, por ello Yefren Díaz López en su artículo: “Aportes de la encíclica *Laudato Si* a la solución de problemas: Una lectura desde el enfoque cognitivo conductual de solución de problemas en psicología de la religión” afirma que es necesario involucrar a todas las personas en el diálogo constante sobre las acciones que deben motivarse para intervenir positivamente en cambios estructurales, tanto en la estrecha relación que existe entre los pobres y la fragilidad del planeta así como la comprensión de la economía y el progreso. Se hace urgente entrar en constante crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología, así como el papel de la política en el estilo de vida de los pueblos y la creciente y evidente cultura del descarte advertida también por el Papa Francisco. (López, 2016)

En ese orden de ideas vale la pena resaltar también algunas claves de reflexión propuestas por Carlos Alberto Rosas en su texto “Bioética de la esperanza: claves desde la *Laudato Si*”, en el cual se recalca la necesidad de recordar que todos los seres humanos han sido creados por Dios a su imagen y semejanza (Gn. 1, 26) de tal modo que no son dioses (en sí mismos), así, éste debe actuar como un ser limitado, contingente y frágil, posibilitado para responsabilizarse de su existencia y con ella de las relaciones que establece con los demás seres vivos en toda la creación. Le obliga a priorizar el ser sobre su utilidad, (“lo que le da su dignidad es que existe, no su utilidad”), lo que confronta abiertamente el tema del desarrollo y el progreso que vincula la destrucción de la naturaleza y pone en peligro el equilibrio de lo naturalmente dado: la dignidad de la vida, así mismo, a sentir compasión por los de su especie extendida ésta, a todos los seres de la naturaleza. (Rosas, 2016)

De lo anterior, el autor resalta las claves planteadas por el Papa Francisco para dar paso a la esperanza: 1) todos los seres humanos deben considerarse limitados y frágiles, moviéndose a reconocer los límites de su propia actuación, así medirá mejor sus fuerzas antes de emprender cualquier tarea y será más consciente de hasta dónde es capaz de llegar y hasta dónde le es permitido, 2) Se debe plantear una ecología integral que como menciona el Papa en el capítulo cuarto de la encíclica debe incorporar las dimensiones ambiental, económica y social. 3) Superar la cultura del

inmediatismo y la impaciencia permitiendo la realización de acciones que tengan más en cuenta los procesos que los resultados, planteándose metas a largo plazo y que con el paso del tiempo dan frutos de transformación social, 4) echar mano del desarrollo científico y social que abren siempre posibilidades de trabajo y como tal de esperanza, “al mismo tiempo, no pueden dejar de replantearse los objetivos, los efectos, el contexto y los límites éticos de esa actividad humana que es una forma de poder con altos riesgos”(LS#131). 5) permanecer en constante diálogo sobre el medio ambiente, la política, las religiones, las ciencias, etc. Medio por el que se puede llegar a una cultura del encuentro y finalmente y en palabras del autor 6) Educar en gratitud para valorar lo sencillo. (Rosas, 2016. P, 197-198)

Para continuar, Patxi Álvarez también complementa lo mencionado anteriormente en cuanto a la relación entre la pobreza y la degradación medioambiental que urgen como temas de discusión conjunta entre los pueblos. En su artículo “defender al pobre y proteger la naturaleza” también hace alusión a la urgencia de analizar cómo se unen en un mismo tema de reflexión los contextos humanos, familiares, laborales, urbanos e incluso la relación de la propia persona consigo misma, citando el numeral 141 de *Laudato Si* (Álvarez, 2016), así mismo, resalta lo mencionado por S.S. Francisco acerca del peligro del individualismo en el que caen los seres humanos por no mirar más allá de sus propios intereses, por lo que el egoísmo es la causa de la crisis familiares y sociales en cuanto al reconocimiento del otro (Álvarez, 2016), así que, la unión de fuerzas en pro de los pobres y oprimidos se ve obstaculizada por un buen grupo de personas que ignoran las desgracias de los otros y se centran en un modelo de desarrollo basado en la llamada cultura del descarte o fortaleciendo la globalización de la indiferencia (Álvarez, 2016).

Como todos los temas están interrelacionados y se viene diciendo que hay que trabajarlos de forma conjunta, el autor resalta La ecología integral propuesta en el capítulo cuarto de la encíclica *Laudato Si*, que incentiva no sólo el cuidado del planeta, sino también de las riquezas culturales de la humanidad que se encuentran realmente amenazadas por el creciente desarrollo y la globalización, tiene que ver con el cuidado de los espacios de la vida cotidiana en donde la calidad de vida debe mejorar minimizando la contaminación y dándole importancia al cuidado del cuerpo (Álvarez, 2016. P, 92), los espacios públicos de cada nación y teniendo en cuenta el “ecologismo de los pobres” porque, como describe el autor:

“Ellos se organizan para defender la tierra cuando es amenazada por proyectos de extracción o por la expropiación para otros usos. Sienten las heridas de la tierra como propias y la protegen con mimo. Se

saben parte de ella. De hecho, hay hoy un conflicto entre la destrucción de la naturaleza para el lucro y su conservación para poder sobrevivir. Este ecologismo se está configurando en una fuerza en favor de la sostenibilidad” (Álvarez, 2016. P, 95)

Es evidente como S.S. Francisco hace a través de cada uno de los escritos trabajados en este documento una llamada a la Iglesia para movilizarse, no sólo en el anuncio del Evangelio de Jesucristo manifiesto en las Sagradas escrituras, sino en la vivencia del mismo, en como éste debe volcarse a la lectura de la realidad en la que se experimenta exclusión y deshumanización social, depredación no sólo de la naturaleza y con ella de los recursos naturales, sino también, vulneración de los pobres, vinculada a la injusticia y el desarrollo progresivo de actividades que reproducen un sistema de indiferencia y descarte. Pachón Soto en su artículo “El pensamiento social del papa Francisco” afirma que así, el Papa pretende imprimir un nuevo aire a la Iglesia, para que ésta sea cada vez más comprometida con los problemas del mundo, haga una elección preferencial por los pobres y marginados, se mueva a trabajar por el cuidado de la “casa común” de la que todos hacen parte. Reafirma citando el numeral 319 de la encíclica Laudato Sí que no se puede seguir alimentando la “economía de la exclusión” en donde no sólo las personas son explotadas, sino considerados desechos sobrantes; por tanto, los creyentes están obligados a denunciar la economía, pues cada vez está más al servicio de la autonomía de los mercados y la absolutización de su poderío desencadenando a su paso violencia y desesperanza. (Pachón, 2016. P, 319-321).

El Papa Francisco recuerda constantemente que los pobres y desamparados son “sujetos privilegiados de la acción pastoral” por lo que – y siguiendo con lo mencionado anteriormente– propone dos enfoques de trabajo “la inclusión social de los pobres” y “la paz y el diálogo social” como menciona el autor (Pachón, 2016. P, 326) y que se encontrará además vinculado con la doctrina social de la Iglesia (secciones II-IV) de acuerdo a Gustavo Irrazábal: “Remitiendo al Compendio de la DSI (CDS) para una exposición sistemática de la enseñanza social, EG prefiere focalizarse en dos problemas: la inclusión social de los pobres y la paz y el diálogo social (secciones II-IV)”. (Irrazábal, 2014. P, 133)

Ese nuevo aire que pretende impregnar el Papa Francisco en toda la iglesia se ve evidenciado también en las relecturas que hace incluso de los postulados que históricamente han llevado la batuta en el actuar evangélico y pastoral de la iglesia. Así que, de acuerdo al artículo “Evangelii Gaudium y la doctrina social De la iglesia” del escritor Gustavo Irrazábal se afirma que el término solidaridad expuesto en la DSI como un principio estructural de la convivencia humana queda redefinido en la EG

a partir del fenómeno de la inequidad y se convierte en un imperativo para responder a la pobreza desde la redistribución de los bienes, lo diría el papa en boca de Pablo VI: “los más favorecidos deben renunciar a algunos de sus derechos para poner con mayor liberalidad sus bienes al servicio de los demás” (EG # 190). En este sentido el análisis social debe centrarse en la opción preferencial por lo pobres, el bien común y el destino de los bienes en forma universal, más que por una solidaridad basada en la subsidiaridad. (Irrazábal, 2014. P,134).

De acuerdo a Carlos M. Galli en su artículo la teología pastoral de Evangelii Gaudium en el proyecto misionero de Francisco afirma que S. S. Francisco vive un nuevo estilo pastoral reflejado en su cercanía, calidez y sencillez en el trato con los pueblos y la vivencia de su ministerio: “Es el Papa, pero es uno de nosotros, uno como nosotros”. Toma en brazos a niños, besa a enfermos, saluda a todos, bendice a cada uno y cada una. Es un signo de la trasmisión de la fe mediante una cultura afectiva, simbólica, gestual y festiva (Galli, 2014. P, 30).

La relación con pablo VI es acentuada por su admiración a él y sus dos exhortaciones Gaudete in Domino (GD) y Evangelii nuntiandi (EN) pues conllevan en sí mismas el fervor y el gozo apostólico que debe profesar todo creyente al momento de anunciar la Buena Noticia, ésta no sólo llevada a través de la Palabra sino irradiada en la vida misma de aquellos que se han comprometido en la construcción del Reino de Dios. Así mismo ocurre con el documento de Aparecida, en el cual, de acuerdo al autor mencionado, insiste en la alegría de los discípulos misioneros de Jesús en y para comunicar el Evangelio (Galli, 2014. P, 34) Asegura el autor que la iglesia debe estar des-centrada de sí pues su centro es Cristo y con Él los demás hombres de acuerdo a su llamado y misión a donde es enviado, a las periferias existenciales.

La misión evita caer en la búsqueda de la vanagloria y el bienestar personal, pues el verdadero poder está en el amor y el servicio siempre en pro de facilitar a todos, el acceso a la Gracia y el conocimiento de Jesucristo que es esperanza contra toda esperanza. Además, el anuncio del Evangelio ha sido iniciativa misma de Dios y depende de Él, el papel de la Iglesia está en servir y con su ejemplo atraer a todos a la experiencia del amor de Dios (Galli, 2014). El autor pone de manifiesto como se ha mencionado con otros artículos, que S.S. francisco le ha dado un nuevo panorama a la Iglesia así que menciona:

Las cuatro condiciones que, ya en 1950, para llevar adelante una “verdadera reforma católica” o “un reformismo sin cisma”-son-: la primacía de la caridad y de la finalidad pastoral; la permanencia en la comunión de la totalidad católica; la paciencia para evitar los apuros y demoras;

el retorno a la tradición originaria sin caer en innovaciones por adaptaciones superficiales (Galli, 2014. P, 42).

En su apartado “La Iglesia-Madre, Pueblo de Dios en misión” Galli afirma que existen tres significados valiosos del término “pueblo” en la EG del Papa Francisco: En el primero la Iglesia es el pueblo de Dios peregrino en la historia y encarnado en las culturas (EG#115) y va más allá de una expresión institucional. El pueblo civil aparece como el segundo mencionado y ya lo dice el autor citando lo expuesto por Bergoglio en el discurso *Nosotros como ciudadanos, nosotros como pueblo*, en la Jornada de Pastoral Social de Buenos Aires, (el pueblo civil) está llamado a pasar de tener ciudadanos pasivos a tener ciudadanos responsables, manteniendo la mirada fija no sólo en sus derechos sino también en el cumplimiento de sus deberes, éstos en pro de mostrar sentido de pertenencia por un destino histórico que tienen en común como pueblo que acontece en la historia (Galli, 2014. P, 43). Finalmente, el gusto espiritual de ser pueblo implica la alegría de ser pueblo de Dios, demostrando pasión por ese pueblo de Dios a través de la cercanía y la llamada revolución de la ternura, la humildad y podría decirse una cultura del encuentro (Galli, 2014. P, 44):

Francisco habla de la Iglesia vinculando las nociones de Pueblo y Madre, con la tradición patristica latina, y con la eclesiología contemporánea. Le gustan las imágenes femeninas de la Iglesia: familia, casa, esposa, madre, viuda. La Iglesia es una madre de corazón abierto (EG 46-49), lo que recuerda la sentencia de Aparecida: “una madre que sale al encuentro” (A 370). (Galli, 2014. P, 44-45)

Este deseo de ser una Iglesia en salida propuesta en la *Evangelii Gaudium*, está vinculada a la idea surgida en el mismo Vaticano II, y de acuerdo al artículo “La «Iglesia en salida»: la misión como tema eclesiológico” de Santiago Madrigal no solo tiene sus raíces allí, sino que su proyección y aplicación se basa en la llamada “transformación misionera de la Iglesia” expuesta en la EG desde los numerales 19 al 49 (Madrigal, 2015) la idea de la vitalidad eclesial ad intra y ad extra es en resumidas cuentas la exhortación que vuelve a hacer S.S. Francisco, pues se trata de una Iglesia que se mira a sí misma para dar vuelta y hacerse cargo de los problemas que tiene en sus manos la humanidad: (persona humana, inviolabilidad de la vida, justicia social, evangelización de los pobres, vida económica y política, guerra y paz) (Madrigal, 2015. P, 430). De acuerdo al artículo escrito en el año 2015 por Daniel Juncos y Luis O. Loberti *Evangelii nuntiandi y Evangelii Gaudium: ¿El mismo paradigma misionero? Continuidades, novedades y desafíos*, ese deseo de

evangelización y comunicación de la buena noticia, no puede ser llevada a cabo si no es dinamizada por la acción del Espíritu Santo pues es Él quien actúa para anunciar la novedad del amor manifestado del Padre hacia el Hijo y así mismo, la posibilidad de discernir los signos de los tiempos (Juncos, 2015). Citará de esta misma forma el autor mencionado al Papa Francisco en su encíclica:

“Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio” (EG # 20)

El llamado o la exhortación hecha por S.S. Francisco es condensada por Jesús de las Heras Muela en su artículo “*Francisco, un Papa pobre para una Iglesia pobre*” en los 10 apartados descritos a continuación: se motiva a que la Iglesia mantenga firme su mirada en Jesús como el centro de su Fe o de su creencia, a mantener la *novedad del Evangelio* evitando a toda costa, una Fe acomodada o adormecida e incapacitada para la conversión; a mantener una actitud de *seguimiento, adoración y servicio*, tomando conciencia de la vocación cristiana que no es exclusiva de los religiosos sino que es extendida a todos los creyentes en pro de la Santidad e iluminada en todo momento y lugar por la oración.

Todos los cristianos son llamados a mantenerse dentro de la Iglesia, pues es ella quien acerca la imagen misma del Dios de Jesús y orienta en la vivencia de la Fe, sin embargo, estar dentro de ella requiere de un compromiso real de dar testimonio de *amor fraterno, solidaridad y compartir* pues así mismo, puede optar de manera preferencial por los pobres y luchar por la justicia social en misión permanente de *salida* superando el *clericalismo sofisticado* que aleja de la verdadera alegría de la evangelización; finalmente, la Iglesia está llamada a reconocer en la imagen de María la prontitud con la que debe moverse a ayudar a los otros (Cf. Lc. 1, 39-56) y se olvida de sí misma y sus limitaciones con tal de brindar lo necesario como lo hubiera hecho el buen Samaritano (Cf. Lc. 10, 25-37), con paciencia, misericordia, humildad, entre otras actitudes propias de aquel que vive al estilo de Cristo (De las Heras, 2013. P. 11-117)

Para concluir, el estado del arte que se presentó anteriormente, se puede decir que en el mismo se pudo evidenciar y enriquecer de manera positiva la labor investigativa que se está realizando, porque son referentes académicos de mucha ayuda para este trabajo; por la contribución que hacen al crecimiento y difusión de la teología del Papa Francisco. También estos textos son apoyos para la elaboración de unificar los conceptos teológicos del romano Pontífice, en el análisis de los

fundamentos teológicos que hay en la encíclica de *Laudato Si* y la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*. Finalmente, temas como: la eclesiología, lo ambiental, lo pastoral y entro otros se abordan en estos textos, enfatizados en la figura de S.S Francisco y sus publicaciones recientes. Ahora bien, la labor es examinar de fondo cual es la esencia del pensamiento del Santo Padre en todo este tema; labor que se llevara a cabo en esta monografía.

Marco Referencial

A continuación, se hace una revisión de algunos referentes teóricos y conceptuales sobre el tema en cuestión con la intención de obtener insumos de expertos para enriquecer el debate.

Evangelio

El primer marco de referencia que se toma es la palabra *Evangelio*, proveniente del griego εὐαγγέλιον que en su connotación inicial es definido como la enseñanza transmitida por Jesús a sus discípulos y de ellos a otras personas y finalmente compilada en los libros canónicos hoy día conocidos. (Beaude, 1998, pág. 5) Sin embargo, esta categoría está más allá de ser un libro o una colección de los mismos, pues hablar de “Evangelio” conlleva no sólo al anuncio de una *buena noticia* que es Jesucristo mismo, sino a la práctica de cada una de sus enseñanzas. Es la buena noticia que los cristianos tienen como obligación anunciar incluyendo a todos, pues son muchos los pueblos que esperan poder conocerle. (EG # 14)

Esta palabra es significativa porque tanto la exhortación apostólica de la *Evangelii Gaudium* como la encíclica de *Laudato Si*, están impregnadas del Evangelio que en definitiva es lo que el Papa desea poner en práctica en sus dos escritos, ya que este referente se encuentra de manera implícita o explícita en estos dos documentos, como bien dice Walter Kasper:

El Papa Francisco ha emprendido el latido de la Iglesia actual y ha tocado su fibra sensible. Su programa no reza: adaptación al *status quo*. Al contrario, rechaza con aceradas palabras una mundanidad espiritual. Con su programa evangélico da expresión tanto al mensaje originario de la Iglesia como a la necesidad fundamental de nueva orientación que tiene nuestra época, pero también a un rasgo básico del nuevo catolicismo, el Evangelio es la fuente del dogma y de los preceptos no su contrario (Kasper, 2014, pág. 20).

De acuerdo a lo anterior, es de gran importancia tener al Evangelio como referente de la teología del actual Papa, como lo evidencia Walter Kasper, diciendo que es en éste, en el cual se debe fundamentar el dogma, de ahí la necesidad de hacer que todo proyecto en la Iglesia tenga unos referentes evangélicos y esto es lo que quiere hacer S.S el Papa Francisco en su teología, donde cada acto sea un acontecimiento de la Palabra de Dios y el Evangelio. Kasper opina:

En el Evangelio el imperativo: debes, tienes que, va precedido siempre de la gratuita y alentadora

confirmación del indicativo eres, estás legitimado, puedes. Así entendiendo, los preceptos no pretenden aguarle a nadie el disfrute de la vida; antes bien, quieren ser indicadores del camino hacia la alegría de vivir, o sea, hacia una vida lograda, plena y feliz y, por último, también hacia la vida eterna. El Papa Francisco no persigue revolucionar la fe y la moral, sino que quiere interpretarlas desde el Evangelio. (Kasper, 2014, pág. 14)

Por tanto, para este trabajo es de gran notabilidad la vivencia de la Buena Nueva, como bien lo hace ver S.S Francisco en sus dos documentos, cada expresión teológica debe ser enunciada desde un Evangelio vivo y alegre.

Una iglesia pobre y para los pobres

Una iglesia pobre y para los pobres es otra referencia clave para analizar la teología del actual Pontífice, se trata de una de las improntas más importantes en su pontificado. Desde su elección e inicio de su pontificado, el Papa decidió tomar el nombre de Francisco que conlleva en sí mismo la relación con los pobres, además, esto guiado por la exhortación del cardenal Claudio Hummes, quien se dirigió a él con estas palabras en el momento de su elección: “No te olvides de los pobres”. En este nuevo periodo como Vicario de Cristo “*el pobre*” definitivamente tendría relevancia dado que es una característica propia del Evangelio de Jesucristo.

Será constante en el pensamiento y la actuación misma de S.S. Francisco “*el pobre*” como destinatario del Evangelio, puesto que es en él en donde la mirada de Dios se fija principalmente, y como bien se ve en los dos documentos, es importante volver la mirada a los más necesitados para que estos dejen de ser vulnerados por las injusticias sociales, económicas y políticas.

Ante lo anterior, comenta George Agustín:

Se nos exhorta a tomar a Jesús como modelo y acérquenos a los pobres y a quienes sufren. Debemos vencer la tentación de mantenernos tan alejados como sea posible de las heridas del señor. Con ello el Papa Francisco nos ofrece la fundamentación cristológica de la opción por los pobres. No quiere que el compromiso a favor de los pobres se entienda desde una óptica sociológico- social, sino desde una perspectiva teológico- cristológica.

Si en el marco del seguimiento a Jesús entramos en contacto con la miseria humana en sus múltiples manifestaciones, entramos asimismo en contacto con Cristo. Si tocamos las heridas de los

pobres, tocamos también las llagas del propio Jesús. (Kasper, 2014, pág.195)

Es importante que esta actitud cristológica se transforme en una máxima cristiana, para que todos los sucesos del ser humano sean fiel reflejo del modelo por excelencia que es Cristo, y se transforme en un servicio desinteresado que nos es dado por la gracia emanada de Jesucristo.

La misericordia

Misericordia: es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad. Misericordia: es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro. Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida. Misericordia: es la vía que une a Dios y el hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados no obstante el límite de nuestro pecado.

La Misericordia que expresa el actuar mismo de Dios con la humanidad, al ser ya recibida de manos del Padre se convierte en una posibilidad de ser compartida con aquellos que más la necesitan: “Como ama el Padre, así aman los hijos. Como Él es misericordioso, así estamos nosotros llamados a ser misericordiosos los unos con los otros”. (S.S. Francisco, 2015, p.7). Es una palabra elemental para la teología del Papa Francisco y se encuentra en un alto contenido en sus los documentos aquí tratados. Teológicamente todos sus escritos están llenos de misericordia y se enfatizan en la práctica de la misma con la gente de todos los pueblos e incluso con la misma tierra, exhortando a los sacerdotes a ser pastores que practiquen la compasión con sus fieles. Particularmente la *Laudato si* es una llamada a amar la tierra, a cuidarla y preservarla como regalo de Dios a la humanidad, que, en otras palabras, es practicar la misericordia con la madre tierra como bien lo expresa el Papa en esta encíclica:

Las criaturas de este mundo no pueden ser consideradas un bien sin un dueño: son tuyas señor que amas la vida. Esto provoca la convicción de que, siendo creados por el mismo Padre, todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles y conformamos una especie de familia universal, una sublime comunión que nos mueve a un respeto sagrado, cariñoso y humilde. (LS # 56)

Por lo anterior, la misericordia es fundamental en toda la teología de S.S. el Papa Francisco porque desde ésta se empieza a gestar el amor por el otro, el sentido de pertenencia hacia la alteridad, el amor hacia las demás criaturas y la entrega por el cuidado de la tierra. La misericordia también es un tema bíblico por excelencia. El proceso de revelación de Dios y su misericordia en el

Antiguo Testamento al pueblo puede ser evidenciado a través de las innumerables veces que demostró su fidelidad. En el salmo 136 es reiterativa la aclamación: “*porque es eterno su amor*” o bien en el salmo 146, 7-9 “*(...) que hace justicia a los oprimidos, que da pan a los hambrientos, Yahvé libera a los condenados (...)*” éstos como otros relatos bíblicos demuestran la relación misericordiosa y amorosa que Dios mantiene con Israel. En el Nuevo Testamento la misericordia también se vuelve un tema fundamental, especialmente en el Evangelio de San Lucas, en el cual la palabra ελεος pues aparece seis veces más que en los otros evangelios y se concentra de manera particular al inicio del relato bíblico generando un nexo con los personajes que ratifica la fidelidad del Padre:

La misericordia es el nexo entre antiguo y nuevo y nos introduce en un futuro glorioso. La misericordia revela hoy la fidelidad de Dios a sus promesas de ayer y permite saborear de antemano el cumplimiento definitivo en el mañana de la beata eternidad. (Pellegrino, 2016, p.8).

En el texto anterior se hace mención exclusiva de la misericordia y se observa que ésta es, un fundamento relevante en las Sagradas Escrituras, además de ser una cuestión muy actual, dado que el mundo necesita siempre de ella y eso se puede ver en la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* y en la carta encíclica *Laudato sí*.

El relativismo práctico y moral

La actitud de relativizar todo es una forma de vida que se ha hecho constante en el actual paradigma de la sociedad porque es cuando el ser humano se coloca como centro de todo y solo piensa en su bienestar y olvida al otro. Bien lo decía el Papa en *la Evangelii Gaudium* y lo reitera de nuevo en la *Laudato Sí*:

Cuando el ser humano se coloca así mismo en el centro, termina dando prioridad absoluta a sus conveniencias circunstanciales y todo lo demás se vuelve relativo, por eso no debería llamar la atención que, junto con la omnipresencia del paradigma tecnocrático y la adoración al poder humano sin límites, se desarrolle en los sujetos este relativismo donde todo se vuelve irrelevante si no sirve a los propios intereses inmediatos. (LS # 89)

Por consiguiente, desde los escritos del Papa cabe resaltar que este relativismo es constante, pues es una realidad que afecta no solo a la sociedad sino a toda la Iglesia, corriendo el riesgo así, de que se caiga en el error de dejarse influenciar por el sistema social y se relativicen así los valores del Evangelio que Jesús enseñó a toda la humanidad.

Por otro lado, es importante no perder el sentido de pertenencia y de enseñanza evangélica por la cual la Iglesia intenta instruir a la humanidad para que así éstas identifiquen las insuficiencias que el sistema tecnocrático actual presenta y permitan transformar aquellas realidades sociales, políticas, económicas que no son conforme al Evangelio. Por otra parte, todos los cristianos están llamados a ser la voz de aquellos que por su condición social son olvidados y relegados, para que la justicia, el bien común, la solidaridad, estén presentes en ellos. En definitiva, toda la Iglesia y la sociedad deben velar para que estos principios lleguen a toda la humanidad sin distinción alguna de raza o condición social, como bien lo expresa el santo Padre en la *Evangelii Gaudium*:

Vivimos en una sociedad de la información que nos satura indiscriminadamente de datos, todos en el mismo nivel, y termina llevándonos a una tremenda superficialidad a la hora de plantear las cuestiones morales. Por consiguiente, se vuelve necesaria una educación que enseñe a pensar críticamente y que ofrezca un camino de maduración en valores. (EG # 64)

Siendo así, es necesario que este referente sea un eje para la construcción de este trabajo académico y, sobre todo, porque lo que se evidencia es un olvido de los valores y la reducción de éstos a una mera decisión del individuo, pasando así al egoísmo, al olvido de la trascendencia y el prójimo, afectando todas las dinámicas culturales, políticas y religiosas que la sociedad vive y de ahí el surgimiento de las injusticias, poder desmedido, brechas entre ricos y pobres, etc. Estas realidades se tratan con detalle en los dos documentos papales y se abordarán con más calma en el desarrollo de este trabajo.

Escrito papal

Los documentos pontificios son una riqueza de la Iglesia porque llevan como autor al sumo Pontífice. Entre algunos de los documentos catalogados como tales se encuentran las cartas encíclicas, exhortaciones apostólicas, Bulas, cartas apostólicas, entre otros que al ser oficialmente aceptados aparecen publicados en el *Acta Apostolicae Sedis*, boletín oficial de la Santa Sede según la Siervas de los Corazones Traspasados de Jesús y María.

Las Cartas encíclicas son textos solemnes que basan su mensaje en asuntos propios de la Iglesia enfatizando en temáticas doctrinales como guía para los creyentes por parte del Papa, tratando temas que pueden ser de carácter doctrinal, social, exhortativo y disciplinar. Por su parte las epístolas encíclicas se diferencian por ser emitidas por alguna necesidad particular como eventos especiales, por lo que no son muy frecuentes. En cuanto a las exhortaciones apostólicas son documentos emitidos después de un sínodo de Obispos como en este caso *Evangelii Gaudium* emitida por S.S. Francisco u otros ejemplos como *Evangelii nuntiandi* de 1975 escrita por el Papa Pablo VI, *Catechesi tradendae* en 1979 del Papa Juan Pablo II, entre otras. Por otro lado, las Bulas Pontificias tienen como objetivos motivar iniciativas o realizar cambios a nivel administrativo como por ejemplo *Misericordiae Vultus* del 11 de abril de 2015 escrita por el actual Sumo pontífice para convocar al jubileo extraordinario de la misericordia.

Los documentos aquí trabajados, *Evangelii Gaudium* y la carta encíclica *Laudato sí* son un ejemplo de la importancia de los escritos papales que han motivado a toda la comunidad de la Iglesia a tomar un nuevo rumbo en cuanto al anuncio del evangelio y el cuidado del medio ambiente como temas indispensables de la actualidad.

Diseño metodológico de la investigación

El diseño metodológico que se ha empleado para este trabajo investigativo deberá partir de los criterios que exige la Comisión Teológica Internacional Católica para estar en línea con lo que la Iglesia pide hoy a los teólogos en sus estudios académicos. Siendo así, esta monografía tiene como referente el texto publicado por dicha Comisión. En vista de lo comentado anteriormente, la comisión teológica recomienda que, en la fe católica, las Escrituras, la Tradición y el Magisterio de la Iglesia estén inseparablemente unidos, razón por la que en este trabajo estos tres parámetros serán puntos de referencia constantes. (Comisión Teológica Internacional # 3)

Asimismo, es importante para el desarrollo de este escrito no olvidar lo que la Iglesia católica, propone a la teología y en este caso particular, que el tema a investigar es del Sumo Pontífice actual, ya que debido a que la Jerarquía de la Iglesia Católica también tiene claro que los elementos anteriormente mencionados deben estar expuestos en sus documentos, en este caso, la carta encíclica *Laudato Si* y la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*. El romano Pontífice debe velar porque las Escrituras, la Tradición y el Magisterio estén articulados en sus escritos, tal como dice la Comisión Teológica Internacional: La teología debe esforzarse en descubrir y articular correctamente lo que de hecho cree el fiel católico. Debe declarar con amor la verdad, de forma que el fiel pueda madurar en la fe y no ser llevado a la deriva por todo viento de doctrinas escritas o transmitidas, ya que la correcta interpretación de la fe solo ha sido confiada al Magisterio vivo de la Iglesia. (católico, 2016)

Otro aspecto relevante para la metodología que se llevará a cabo, es tener presente los signos de los tiempos, porque es en esa realidad que la historicidad del mundo y de la Iglesia se hacen presentes y donde urge el anuncio del Evangelio, la práctica de la justicia y de la misericordia de Dios. En definitiva, la teología debe estar en constante diálogo con todos los contextos que la sociedad vive y experimenta a diario; por esta razón, también el documento de la comisión teológica hace una invitación a que la teología católica reconozca los métodos propios de las otras ciencias y los utilice críticamente en su propia investigación, de tal manera que no se aísle de la crítica y del diálogo científico.

En referencia a lo anterior, el enfoque que se empleará es el cualitativo, desde el método del análisis de documentos, a partir de las características no medibles y los contenidos propiamente dichos prestando especial atención a los detalles que son la forma de escritura, el mensaje particular y las razones que justifican las características anteriores, además de las evidentes influencias de otros personajes. Ya que lo que se pretende hacer es analizar, identificar, establecer, elaborar y relacionar la carta encíclica *Laudato Si* y la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* de S.S Francisco. Este método permite realizar lo anteriormente mencionado reuniendo y seleccionando datos que están en forma de documentos producidos por la sociedad, en este caso la Iglesia que está inmersa en ella, estudiando un fenómeno determinado como son los fundamentos teológicos de los dos escritos de S.S Francisco. Finalmente, el análisis de documentos permite ver las publicaciones que ha escrito el romano Pontífice y también abre la posibilidad de estudiar fuentes secundarias que alimenten a estos, como artículos, revistas, periódicos, etc., logrando así tener una mirada más amplia y rica en

información documental, permitiendo así que esta monografía esté bien fundamentada La teología de Francisco

Francisco: el Papa de la esperanza y de la gente

El Papa Francisco, es el Papa de la gente y de la esperanza en la Iglesia, un hombre lleno de amor y entrega por la humanidad, amante a los pobres, pastor de la misericordia y un fiel seguidor del Evangelio de Cristo. Ahora bien, para saber un poco de la vida de su S.S. Francisco, es importante conocer algo de su biografía como su lugar de nacimiento, las vivencias de su infancia, adolescencia, los colegios a los cuales asistió, de su vida religiosa en la comunidad la Compañía de Jesús, el sacerdocio, su etapa como arzobispo de Buenos Aires y otros aspectos que a lo largo de su existencia se han presentado.

El Santo Padre nace el 17 de diciembre de 1936 en el barrio porteño de Flores de la ciudad de Buenos Aires en Argentina, su madre era Regina María Seboro la cual se desempeñaba como ama de casa. Su padre fue Mario José Bergoglio quien trabajaba como empleado en el ferrocarril. Jorge Mario Bergoglio fue bautizado por sus padres en la Basílica de San Carlos Borromeo perteneciente a la comunidad de los Salesianos. Como dato particular, sus padrinos de Bautismo fueron el señor Francisco Sívori y la señora Rosa Vasallo de Bergoglio, el religioso sacerdote salesiano Enrique Pozzoli fue quien le administró el sacramento y éste mismo, años después, será elegido por Bergoglio como su director espiritual (Márquez, 2014).

El ambiente en el cual creció Jorge Bergoglio fue en una familia numerosa de inmigrantes italianos quienes llegaban de este país a Argentina para buscar un mejor hogar para sus miembros. Cabe recordar que en ese momento las condiciones en Italia no eran muy favorables porque estaba en pleno auge el movimiento fascista de Benito Mussolini y esto repercutió que muchos italianos fueran a Argentina a buscar un nuevo oriente para sus vidas (Márquez, 2014).

Antes de su llamado a la vida religiosa y sacerdotal, Bergoglio hizo un diplomado en técnicas químicas. A la edad de 20 años decide entrar al seminario menor metropolitano de Villa Devoto, durante los años de 1956 y 1957 y en el 1958 elige entrar a la Compañía de Jesús. Este año realizó en Buenos Aires el noviciado de la Compañía de Jesús. En 1963 Perfeccionó los estudios de humanidades en Chile y de vuelta a Argentina, se licenció en filosofía en el Colegio de San José. Entre

1964 y 1965 ejerció como docente de literatura y psicología en el Colegio de la Inmaculada de Santa Fe, y en 1966 enseñó las mismas materias en el Colegio del Salvador en Buenos Aires. De 1967 a 1970 se dedica al estudio de la teología en el Colegio San José y obtuvo la licenciatura en la misma. Durante este tiempo también aprende ciencias clásicas, historia, latín, griego y literatura. En 1969, después de su ardua preparación para la vida sacerdotal y religiosa, lo ordenan sacerdote, de manos del arzobispo de Buenos Aires Ramón José Castellano (Márquez, 2014, p. 23).

En este año, como sacerdote en la Compañía de Jesús, su formación continuaba, de 1970 a 1971 en Alcalá de Henares (España); se adentra con más profundidad en la vida religiosa y consagrada de su comunidad. El 22 de abril de 1973 en esta ciudad hace su profesión solemne. Vuelve Argentina, donde fue maestro de novicios en Villa Burilara, en San Miguel, fue catedrático en la facultad de teología, consejero de la provincia de la Compañía de Jesús y rector del Colegio San José, comprometiéndose desde ese mismo momento en el servicio y entrega a su comunidad en todos los ámbitos que se desempeñaba.

El 31 de julio de 1973 es escogido como provincial de los jesuitas de Argentina, ocupó este cargo por un periodo de seis años. Al dejar de ser provincial, retoma el trabajo en el área académica de las universidades, en los años de 1980 y 1986 es de nuevo rector del colegio de San José y párroco en San Miguel. Luego de eso, En el mes de marzo de 1986 va a Alemania a terminar los detalles de la tesis doctoral; a su regreso los superiores de la comunidad le envían al colegio del Salvador en Buenos Aires y a la iglesia de la Compañía de la ciudad de Córdoba, como director espiritual y confesor de los que estaban allí presentes. (Editrice, 2016)

En el año de 1988 Fue nombrado obispo auxiliar de Buenos Aires, debido a que, fallece el arzobispo Qarracino debido a su vejez y Bergoglio toma la función de arzobispo titular en el año de 1998. En el ejercicio de este cargo nunca se le vio como una persona soberbia, por el contrario, se caracterizó por poseer una gran humildad, enfocándose en los pobres y por la justicia social de su país, siempre invitando al diálogo como medio de solución ante cualquier dificultad que se le presentara. No hacía diferencia en cuanto a la condición social, raza o religión, a todos trataba por igual. (Editrice, 2016)

En el Consistorio del 21 de febrero de 2001, Juan Pablo II lo nombró cardenal, dándole el título de San Roberto Bellarmino. Llama la atención porque exhorta a los fieles de Argentina a no acudir a Roma para celebrar su nombramiento como cardenal y que mejor estos dineros los destinen a los pobres. Como cardenal perteneció a las siguientes congregaciones: Congregación para el clero, la

Comisión para América Latina, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los sacramentos, el Consejo Ordinario de la Secretaría General para el Sínodo de los Obispos y la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, además formó parte de la Conferencia. Además, formó parte de la Conferencia Episcopal Argentina que presidió por dos periodos y del Consejo Episcopal Latinoamericano (Editrice, 2016).

Es reconocido por ser un excelente canciller de la Universidad Católica Argentina, escribe algunos libros durante esta época, tales como: *Meditaciones para religiosos* (1982). Este libro cuenta las meditaciones de ejercicios, retiros o reuniones que contienen temáticas espirituales encaminadas a jesuitas y religiosos, esto lo hizo cuando era Provincial de la Compañía de Jesús. Por medio de éstas se descubre a un hombre enraizado profundamente en la espiritualidad ignaciana y volcada en la misión, dando razón de su servicio y de la autoridad que Jorge Mario Bergoglio posee (casa del libro, 2014). Por otro lado, el libro *Reflexiones sobre la vida apostólica* (1986) trata de lo que vivió a lo largo de su vida pastoral, el amor a los pobres, la iglesia incluyente, etc. Por su parte, el libro *Reflexiones de esperanza* (1992) une las reflexiones de Bergoglio que giran sobre la virtud de la esperanza, resaltándola como el cimiento de la vida cotidiana, a la vez que hace una llamada de atención e invita a la necesidad de una nueva antropología política. Da una profunda la explicación sobre la esperanza y con mucha claridad define esta vivencia como virtud teologal: diciendo que muchas veces nosotros mismos debemos tenerla, y que hay que pedirla en los momentos definitivos de la vida, cuando quizá la esperanza humana parece fenecer. Es una invitación a contemplar el sentido en el Misterio de Cristo, como el momento de su abandono en la Cruz. La esperanza se arraiga en la soberana fidelidad de Dios. (Editrice, 2016)

Por otro lado, es importante reconocer algunos de sus aportes como arzobispo de Buenos Aires. Implementa un plan de pastoral y misión, en donde existía la comunión y la evangelización, destacando que las comunidades que se formen posean apertura hacia los demás y que por tanto sean fraternas. El laicado posea una participación destacada y consciente en toda la ciudad. La evangelización debe ir a todas partes y no crear exclusividad, si no, no sería evangelización, y que los destinatarios de esta misión sean los pobres y enfermos de cada sector de Buenos Aires. También hace un llamado a que el sacerdote y el laico trabajen en equipo. Lleva a cabo un programa en el cual invita a que se tenga esperanza en la justicia social y la misión desde el documento de Aparecida de 2007, al cual denomina la *Evangelii Nuntiandi* de América Latina.

La elección de Jorge Bergoglio y la escogencia del nombre Francisco tienen mucho que ver con lo anteriormente mencionado (Márquez, 2014). Finalmente, Jorge Bergoglio decidió llamarse Francisco,

no en honor a Francisco Javier quien fue muy cercano a san Ignacio de Loyola fundador, sino para honrar la memoria de san Francisco de Asís, quién había pedido que se viviera en el espíritu del Evangelio en los pobres, de ahí su célebre frase: “una Iglesia de los pobres y para los pobres”. (Márquez, 2014).

Francisco y su pontificado

Entrando en la etapa donde fue ordenado como Sumo Pontífice, es importante ver cuáles han sido los aportes e influencias que Francisco está constantemente mostrando a la Iglesia, con sus gestos, actitudes y palabras, y lo que desea poner en práctica en ella. Esto se ha podido ver a lo largo de su pontificado en todos sus discursos, homilias, entrevistas, en la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, la encíclica *Laudato si*, y en la actual exhortación de la familia *Amoris Laetitia*. En cuanto al primer documento, la *Evangelii Gaudium*, se puede decir que tiene una fuerte influencia de la *Gaudium et Spes*, *Evangelii Nuntiandi* y *Aparecida*, documentos de gran envergadura en el contexto de la renovación conciliar y de América Latina. El Papa muestra por medio de este escrito que la Iglesia debe estar en el mundo en una actitud de diálogo y de ayuda. Este documento es una invitación a toda la humanidad para que dialogue y busque soluciones a los problemas que afectan a las sociedades contemporáneas (Silva, 2014).

Por su parte, la *Laudato Si*, es una invitación constante a revisar nuestra forma de habitar en el mundo, en donde se hace un llamado a cuidar de toda la naturaleza, los recursos naturales y la manera en como estos se distribuyen en el mundo, puesto que su mal reparto es causa de inequidad entre países ricos y pobres.

La *Laudato Si* está influenciada por el pensamiento del Santo de Asís, hombre de la Edad Media y fundador de la Orden los frailes menores, creada con la intención de vivir la humildad de Cristo. Francisco de Asís fue hijo de un comerciante que poseía gran cantidad de dinero, y se dice que en su juventud era una persona mundana. Después de la vida que llevó, renuncia a su herencia y emprende a vivir los valores del Evangelio, basados en la pobreza.

Por tanto, vivió más cerca de Dios que de las cosas materiales, vive según la voluntad de Dios, disfruta de la vida con alegría y humildad, además de estar cerca de Dios por medio de la oración y el servicio a toda criatura viva (Silva, 2014, p. 45)

Toda la realidad anteriormente descrita tiene efecto sobre el pensamiento del actual santo Padre porque su intención es que la Iglesia en su actualidad sea más austera y abra las puertas a los más necesitados del amor de Dios, que la entrega por el planeta se extienda a toda la tierra, es decir a los animales, fuentes hídricas, vegetación, etc. Porque cada uno de estos seres vivos son creación de Dios y tal como hizo San Francisco que amó sin medida a todas estas criaturas, de la misma manera el actual

Vicario de Cristo es el primero en poner en práctica lo que el Santo de Asís dejó como legado a toda la Iglesia, al visitar a los encarcelados, al besar al leproso, al hacer un llamado al cuidado del medio ambiente, al visitar familias en barrios pobres, al invitar a todos los fieles católicos a llevar el Evangelio a todas partes, en especial a los pobres, que son los destinatarios principales de la Buena Nueva (Silva, 2014).

Por otro lado, su S.S. el Papa Francisco invita a ir donde esas ovejas que están sin pastor y que muchas veces por miedo al legalismo y al señalamiento de sus debilidades encuentran una Iglesia con el perfil del hermano mayor de la parábola del Hijo Pródigo, que por ser el legal, el que no falla, rechaza el regreso de su hermano, por el egoísmo y el encerramiento en sí mismo. De igual modo, el documento de Aparecida, que está influenciado del papa Francisco, porque él era el quien dirigía el equipo de redacción, pero que tiempo después es prohibido por el CELAM y por Roma, habla de la importancia de pasar de una espera eterna a una constante búsqueda. Cabe resaltar que, para Francisco, la situación del discípulo misionero no debe ser y estar en una mera posición de centro y comodidad, sino que por el contrario se ha de ir a las periferias, esa es el verdadero objetivo de todo agente misionero. (Silva, 2014)

Siendo obispo de Buenos Aires, era muy crítico con las pastorales que eran distantes y frías, que eran disciplinarias, sistemáticas y exigentes con las respuestas por parte de quienes asistían a la pastoral donde lo que interesaba eran los principios, las conductas, los procedimientos organizacionales, pero todos esto sin cercanía, sin ternura ni cariño, solo era una manera de que dieran resultados, pero el Evangelio quedaba en el olvido (Editrice, 2016).

Como se puede ver desde su ministerio, el Papa ya tenía la visión de una Iglesia incluyente, misionera, por tanto no se puede decir que lo que él está realizando ahora, es solo cuestión del momento o del azar, sino que ya desde antes de ser Papa, en su proyecto eclesiológico, la misión, las periferias, el pobre estaban en su mente, y ahora como el Vicario de Cristo, su pensamiento se enriquece más y lo pone en práctica en su vida y en la de la Iglesia, invitando a toda la humanidad, creyentes y no creyentes, a que practiquen el mandamiento del amor. Como obispo decía que muchas veces se deja a un lado la ternura presente en Cristo, olvidando la tarea fundamental del Evangelio, que es amor a los más necesitados. Dando a entender que Jesús no vino para los que están limpios, sino para aquellos que sufren a causa de las injusticias, los excluidos de las instituciones sociales, para rescatar lo que estaba perdido, para redimir, y no para juzgar y condenar (Silva, 2014)

Como bien le dice el Papa en la *Evangelii Gaudium*:

Una Iglesia con las puertas abiertas. Salir hacia los demás para llegar a las periferias humanas no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido. Muchas veces es más bien detener el paso, dejar de lado la ansiedad para mirar a los ojos y escuchar, o renunciar a las urgencias para acompañar al que se quedó al costado del camino. A veces es como el padre del hijo pródigo, que se queda con las puertas abiertas para que, cuando regrese, pueda entrar sin dificultad. (EG # 46)

Como se ha podido ver, el Sumo Pontífice en su pensamiento ha tenido diversas etapas, no porque en unas atiende al clamor de los pobres y en otras no, sino porque al convertirse en jerarca de la Iglesia católica, podría hacer extensivo su amor hacia los pobres y necesitados, desde la creación de políticas más incluyentes dentro de la Iglesia y poseería más facultades de exhortación a nivel eclesial que cuando era Arzobispo de Buenos Aires y el eco de su voz llegaba solo a la población que le había sido encomendada en ese entonces. Como cabeza visible de la Iglesia ante el mundo, su voz debe recorrer a toda la periferia que es en donde se ubican los más necesitados del amor de Dios, para que así el modelo del Evangelio se haga presente en toda la humanidad. (Silva, 2014)

En referencia a lo anterior, como dato informativo, el Papa asistió a una entrevista que le realizó la revista *Civiltà Cattolica* y allí el santo Padre hizo resonancia e hincapié que cuando se cruzan las fronteras se debe estar atento para no caer en el instinto de hacer que se conviertan a la fuerza o asimilen conceptos sin un espíritu de amor y acogida y que por el contrario, se debe ir a estos lugares, no para cambiar los ideales, sino para tener un diálogo lleno de intercambio y riqueza entre distintas partes. Es en la presencia, la alteridad, la recepción a los semejantes, en dejar a un lado los esquemas que se poseen, en dejarse asombrar e instruirse y educarse con las diferencias que se realiza, que se efectúa una verdadera evangelización; pues en la evangelización lo importante son los interlocutores. Entre tanto la misión no ha de ser entendida como la búsqueda de dóciles e indoctos en la fe, sino que es un proceso de evangelización guiado por el testimonio y el diálogo, es condición indispensable para la proclamación del kerigma. (Márquez, 2014)

Ahora bien, es importante recordar como el Papa Francisco aparte de los documentos que anteriormente se mencionaron, ha escrito otros en los cuales también hace presente su amor por toda la cristiandad y la humanidad. Una de estas publicaciones fue la encíclica *Lumen Fidei*, que el papa Benedicto XVI había comenzado a escribir, pero a raíz de su renuncia, S.S. Francisco retomó el trabajo que había iniciado Benedicto XVI, sobre los temas de la esperanza y la caridad. El actual

pontífice retoma el texto y escribe sobre la fe y destaca la labor del laico en ella. (Silva, 2014)

Otro documento que Francisco ha escrito es la bula con la cual convoca el año de la misericordia. En él se Resalta la teología de la misericordia como una necesidad para toda la Iglesia. Esta Bula se titula *Misericordie Vultus* y fue pronunciada el día del 11 de abril de 2015.

Fundamentos teológicos de la *Evangelii Gaudium*

En el presente apartado se dará inicio a los hallazgos investigativos de este estudio.

Para conocer la estructura de la *Evangelii Gaudium*, como primer elemento a referenciar, es que el mismo pertenece a la teología católica en la línea pastoral o teología práctica. También incluye aspectos de la doctrina social de la Iglesia. En su contenido se puede evidenciar que está compuesto por cinco capítulos que se distribuyen en 288 numerales, tratando temas de carácter renovador a nivel eclesiástico y dando algunas pautas también a nivel social sobre los problemas que actualmente experimenta la humanidad.

Como bien dice Carlos Gallí, al referirse al proyecto misionero de S.S. Francisco, El proyecto del Papa se puede sintetizar en dos frases: “Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo” (EG 27) y, “La salida misionera es el paradigma de toda la Iglesia (EG # 15); Enfocándose sobre todo en el aporte que puede conceder la reforma misionera a toda la humanidad y la dinámica de conversión que ésta lleva a la misma. (Galia, 2014)

En cuanto a la estructura del texto, la *Evangelii Gaudium* está conformada por siete temas que han sido escogidos por el santo Padre y que ha reunido en cinco capítulos. El primer capítulo trata sobre la transformación misionera de la Iglesia, en la cual el tema de la eclesiología se centra en la importancia de la conversión misionera para anunciar la buena nueva que transmite el Evangelio. En el segundo capítulo toma como referencia la crisis que actualmente vive la realidad comunitaria, analizando como el ser humano ha generado desigualdades e inequidad a nivel social, también se examinan las distintas tentaciones que le llegan a la Iglesia en estos tiempos. El tercer capítulo aborda el anuncio del Evangelio; allí, describe que el Pueblo de Dios es el sujeto que en la historia de la evangelización ha sido el protagonista. También comenta sobre la proclamación del *kerigma* desde la piedad popular, la conversación personal, la predicación homilética, la catequesis mistagógica y el acompañamiento pastoral.

El cuarto capítulo se centra en el carácter social que la evangelización concentra en sí misma, reflexiona la relación estrecha que hay entre el acto de evangelizar y el compromiso social que este genera con el mundo, haciendo un llamado a promover la dignidad de la persona humana. Enfatiza en el compromiso de hacer que el bien común llegue a todo ser, pero sobre todo en la inclusión de los pobres y por aquellos que son relegados por su condición, moral y social.

Finalmente, el quinto capítulo habla de los evangelizadores con espíritu, presenta la relevancia de poseer una mística para la evangelización que permita confortar la misión de los bautizados y las bautizadas. En síntesis, este capítulo expone la mutua necesidad que hay entre teología, pastoral y espiritualidad. Como se inició con una breve exposición sobre la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* y el contenido de esta, ahora el trabajo se adentrará de manera particular en los fundamentos que articulan este documento. Se abordará en primer lugar el Evangelio, para luego pasar a la Iglesia, los Pobres y, por último, la parte Moral.

El Evangelio en la *Evangelii Gaudium*

Es relevante iniciar esta reflexión con la cita bíblica del Evangelio de Lucas tomada desde la Biblia de Jerusalén: "Convocando a los Doce, les dio autoridad y poder sobre todos los demonios, y para curar enfermedades; y los envió a proclamar el Reino de Dios y a curar. Y les dijo: «No toméis nada para el camino, ni bastón, ni alforja, ni pan, ni plata; ni tengáis dos túnicas cada uno. Cuando entréis en una casa, quedaos en ella hasta que os marchéis de allí. En cuanto a los que no os reciban, saliendo de aquella ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos.» Saliendo, pues, recorrían los pueblos, anunciando la Buena Nueva y curando por todas partes." (Lc. 9, 1-6)

Como se puede ver desde el mismo Evangelio, el mandato de llevar la Buena Noticia a todos los rincones de la tierra está presente desde las Sagradas Escrituras; esto quiere decir que no es algo nuevo lo que el Papa Francisco quiere poner en práctica en la *Evangelii Gaudium* y en toda la Iglesia, sino que tiene su cimiento en las Palabras mismas de Jesucristo. Su fundamento está en volver a la esencia que llevó a los doce apóstoles a entregarse en cuerpo y alma por este proyecto misionero del anuncio del Reino. Como bien lo expresa el santo Padre:

Ya que no basta la preocupación del evangelizador por llegar a cada persona, y el Evangelio también se anuncia a las culturas en su conjunto, la teología no sólo la teología pastoral en diálogo con otras ciencias y experiencias humanas, tiene gran importancia para pensar cómo hacer llegar la propuesta del Evangelio a la diversidad de contextos culturales y de destinatarios. (EG # 138)

En consonancia con la cita bíblica referenciada al inicio de este apartado, se mencionaba que Jesús envió los doce a anunciar la Buena Nueva a todo el mundo, de igual modo Francisco hace un llamado a que esta labor se siga actualizando en todas las culturas, a que no nos acostumbremos a ir solo a aquellos a los cuales ya se ha anunciado el Evangelio.

Al respecto Walter Kasper amplía la idea del actual romano Pontífice, diciendo que, en el texto de Marcos, Jesús inicia su vida pública con el anuncio del Evangelio de Dios: “Se ha cumplido el plazo y está cerca el reinado de Dios. Arrepentíos y creed en la buena noticia” (Mc 1, 14s), hace hincapié en que cuando Jesús invita a la Buena Nueva dicho llamamiento debe generar un cambio de mentalidad, de apertura a todo el ser humano, y con especial enfoque a los pobres y a aquellos que están más necesitados del amor de Dios, porque donde se proclama el anuncio del Reino, se hace presente la soberanía del Señor glorificado en el Espíritu Santo. (Kasper, 2014)

En consonancia con lo anterior, Santo Tomás comenta también que el Evangelio no es una norma escrita, y que, por esa razón, no es una doctrina como la ley judaica que contenía preceptos que debían ser cumplidos al pie de la letra. La Buena Nueva es un don del Espíritu Santo que es dado a través de la fe.

También en el Concilio Vaticano II se hace mención que la preocupación del anuncio del Evangelio es una labor que pertenece al conjunto de los pastores, pues todos recibieron de Cristo el mandato de anunciarlo a todas las naciones sin preferencia alguna. (Lumen Gentium # 23). Como se puede observar la tradición de la Iglesia está presente en el Papa Francisco y él la lleva a cabo por medio de la Buena Nueva desde la perspectiva de la misión, como bien dice en la *Evangelii Gaudium*: “Pero en el Evangelio el imperativo debes, tienes que, va precedido siempre de la gratuita y alentadora confirmación del indicativo eres, estas legitimado” (EG#29).

Por tanto, esta categoría es la fundamentación de toda la Iglesia, y el sumo Pontífice quiere hacerla presente de nuevo en ella, porque ha estado un poco descuidada al tener el corazón en otras realidades, que han dejado a la Iglesia algo quebrada y débil ante los desafíos que la sociedad presenta. De ahí que el santo Padre, por medio de esta exhortación, quiera reunir a todos los fieles en la fuente del amor, la esperanza y la fe, que es el Evangelio mismo.

Por ende, la teología de la *Evangelii Gaudium* se fundamenta en recuperar el gozo y la esperanza que provienen a su vez de la renovación del anuncio del Evangelio y del compromiso social comunitario, dado que cuando se es testigo de la Buena Nueva no debe quedar solo en la idea o en meras palabras de aliento como un mensaje estéril. Lo importante es hacerla vida y concreción en nosotros. Por ende, la invitación que hace Francisco en esta exhortación es llevar este anuncio a todas las periferias, pero con gozo y ternura, no como una ley que ata sino como una fuente que llena de libertad y alegría a toda persona, permitiendo ir a todas las realidades que son contrarias a las del Evangelio y que se ven atacadas por las injusticias y van en contra de la dignidad de todo

hombre, bien dice S.S. Francisco: En la medida en que la Buena Nueva logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos. Entonces, tanto el anuncio como la experiencia cristiana tienden a cambiar las consecuencias sociales. (EG# 180).

Pero para hacer realidad lo anterior es de suma transcendencia atender el llamado que nos hacen los evangelios, en este caso Mt 5, 7, que nos invita a que seamos misericordiosos, porque el premio será obtener también misericordia, por eso todo acto de misión o evangelización, debe estar acompañado de sentimientos de compasión como el mismo Cristo lo hizo, bien dice el santo Padre citando al apóstol Santiago “Hablad y obrad como corresponde a quienes serán juzgados por una ley de libertad. Porque tendrá un juicio sin misericordia el que no tuvo misericordia; pero la misericordia triunfa en el juicio” (2,12-13). Santiago pone en evidencia su espíritu de la época y la espiritualidad judía del postexilio, que atribuía a la misericordia un especial valor salvífico: “Rompe tus pecados con obras de justicia, y tus iniquidades con misericordia para con los pobres, para que tu ventura sea larga”. (EG # 194)

Así mismo, para seguir en continuidad con lo anterior, la misericordia como eje del Evangelio de Jesucristo solo se concreta en aquellos que son los últimos de la sociedad, realidad que se realizará con más detalle en la categoría de los pobres. Por ahora es esencial conocer, que un anuncio de la Buena Nueva sin misericordia hacia los más olvidados no es evangelización.

Para enriquecer la idea anterior, la categoría “Evangelio” va acompañada necesaria y recíprocamente de la figura de Cristo, si no fuera por él no tendría sentido la novedad de la Buena Nueva, dado que, por medio de sus palabras, gestos, entrega al Padre y amor por los más excluidos de ese entonces es que se evidencia la Buena Noticia. De esta forma, nace la necesidad de que en la actualidad se cultive este amor fecundo que brota entre el Padre y el Hijo dado en Espíritu Santo, que son la fuente del Kerigma. Así lo expresa Rolando Echavarría:

La fe en el Dios trinitario, corazón del evangelio, conduce a una particular concepción del hombre, que es el destinatario de la buena nueva y, por consiguiente, del amor salvífico de Dios. Como bien señala el papa, confesar a un Padre que ama infinitamente a cada ser humano implica descubrir que «con ello le confiere una dignidad infinita. Confesar que el Hijo de Dios asumió nuestra carne humana significa que cada persona humana ha sido elevada al corazón mismo de Dios. Confesar que el Espíritu Santo actúa en todos implica reconocer que Él procura penetrar toda situación humana y todos los vínculos sociales. Es la misma fe en el misterio trinitario la que nos lleva a reconocer que fuimos hechos a imagen de esa comunión divina, por lo cual no podemos realizarnos ni salvarnos solos. (Echavarría, 2014, p.59)

Cabe resaltar que, sin la fe en la Trinidad, vana sería la evangelización en todo su sentido, por eso la

labor de cada cristiano está en depositar su fe en el misterio trinitario, ya que este nos lleva a que el Evangelio se convierta en un amor pleno dado por las tres Personas divinas.

Ahora bien, el contenido del Evangelio, como bien dice el catecismo de la Iglesia católica, se da en la comunicación del Padre que ha hecho de sí mismo por su Verbo en el Espíritu Santo y que este sigue presente y activo en la Iglesia. Pues, así como Dios habló en otros tiempos, sigue comunicándose hoy con la Esposa de su Hijo amado, la Iglesia; que por medio del Espíritu Santo permite que se extienda la voz del Evangelio que debe resonar en todo el mundo. Permitiendo introducir a los fieles en la verdad plena que hace que habite en ellos intensamente la palabra de Cristo.

Como se puede observar es el Espíritu Santo quien impulsa al hombre a estar en actitud de recepción y acción con el Reino, y que por medio de este es que el ser humano se lanza al anuncio de la Buena Nueva, como bien dice el Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium*:

Una evangelización con espíritu es muy diferente de un conjunto de tareas vividas como una obligación pesada que simplemente se tolera, o se sobrelleva como algo que contradice las propias inclinaciones y deseos. ¡Cómo quisiera encontrar las palabras para alentar una etapa evangelizadora más fervorosa, alegre, generosa, audaz, llena de amor hasta el fin y de vida contagiosa! Pero sé que ninguna motivación será suficiente si no arde en los corazones el fuego del Espíritu. (EG# 261)

Por tanto, el Papa hace un llamado a que el anuncio del Evangelio se haga siempre con el Espíritu, y para esto es importante no olvidar la actitud de oración y regocijo para ir a la misión, porque sería una evangelización falsa si no se alimenta la vida desde la oración y la eucaristía, por eso la primera característica de toda misión es que se lleve el Evangelio, con la mirada puesta en Jesús. Muchas veces se pierde el entusiasmo por la misión al olvidar que el Evangelio debe responder a las necesidades más profundas de las personas, porque todos hemos sido creados para lo que el Evangelio nos propone: la amistad con Jesús y el amor fraterno. (EG# 264).

Para sintetizar esta categoría, el amor debe ser el motor que impulse nuestras vidas, como bien lo expresaba Benedicto XVI en su carta encíclica *Deus Caritas*, “cerrar los ojos ante el prójimo nos convierte también en ciegos ante Dios”. En esta virtud teologal del amor es posible vivir el Evangelio, porque cada vez que se sale al encuentro de la humanidad en la caridad, se descubre que Dios se hace presente, revelándonos que en la entrega al otro se descubre la Buena Noticia.

La Iglesia en la *Evangelii Gaudium*

Para entender el desarrollo de la Iglesia dentro de la exhortación apostólica, es fundamental saber que hay pensamientos que influyen al Papa Francisco para el desarrollo de este concepto. El Concilio Vaticano II es la primera referencia, que, a nivel eclesial, el santo Padre desarrolla en este documento. Este Concilio aborda de manera extensa la visión de Iglesia, y comprende la necesidad que el contenido y la carga histórica vuelva al seno de la vida eclesial, que la comunidad de los Hechos de los apóstoles experimentó en amor fraterno (Hch 2,42-47). Es necesario, por ende, comprender que, en su esencia, el Concilio invita a responder al cuestionamiento de cómo se está auto comprendiendo la Iglesia y si es consecuente con su misión. Ya que desde la auto-comprensión se hace transparente y presente la eclesiología de la comunión que el Concilio Vaticano II impulsó, presentándola como la matriz que alimenta, amplía y profundiza la naturaleza de la Iglesia.

(Roncagliolo, 2014)

Así lo expresa la *Lumen Gentium*: “Un primer acercamiento permite dilucidar que esta eclesiología expresa el ser sacramental de la Iglesia y comporta una realidad orgánica constituida por lazos teológico-espirituales que la constituyen como una “comunidad de fe, esperanza y amor” (LG# 8)

Otro influjo eclesial que Francisco tiene es el documento de *Aparecida*. En él se recalca que la Iglesia debe entrar en diálogo con aquellos discípulos que, huyendo de Jerusalén, van por el camino sin ilusiones y sin proyectos en sus vidas y que lo único que les pasa por sus mentes es su propia desilusión, ante la decepción de que el mesías fue considerado estéril e infecundo. Hoy muchos viven esta realidad, quizá no por la desilusión que experimentaron los discípulos en ese entonces, sino porque las estructuras en muchas ocasiones les cierra las puertas y hacen que caigan en desencanto y pierdan su fe. Por eso hace falta una Iglesia capaz de acompañar, de ir más allá del mero escuchar. Desde esta perspectiva, *Aparecida* habla de una Iglesia que se volvió ajena a los grandes sufrimientos que vive la mayoría de la gente del continente americano y que la tarea es encausar esta visión y dar respuesta a estos. (Silva, 2014).

Por consiguiente, estas dos perspectivas del Concilio Vaticano II y *Aparecida* marcan el proceder del actual romano Pontífice, en su concepto e idea de Iglesia, sin olvidar que también toma los aportes de sus antecesores, como Benedicto XVI, san Juan Pablo II, san Juan XII e inclusive Pablo VI. Cada uno de estos papas ha enriquecido el pensamiento de Francisco en esta Exhortación.

Ahora bien, para entrar ya en detalle en la eclesiología de la *Evangelii Gaudium*, cabe resaltar

que la primera inquietud de S.S. Francisco no es mostrar su poder como máximo jerarca o resaltar su imagen pública, ahondar minuciosamente en la doctrina de la iglesia o en discursos con alta teología. Su verdadero sentido está en la angustia por afrontar las necesidades que los pobres claman al mundo, porque en realidad ellos son la causa de Dios.

Bien dice *la Evangelii Gaudium*:

Esta oscura mundanidad se manifiesta en muchas actitudes aparentemente opuestas, pero con la misma pretensión de dominar el espacio de la Iglesia. En algunos hay un cuidado ostentoso de la liturgia, de la doctrina y del prestigio de la Iglesia, pero sin preocuparles que el Evangelio tenga una real inserción en el pueblo fiel de Dios y en las necesidades concretas de la historia. Así, la vida de la Iglesia se convierte en una pieza de museo o en una posesión de pocos. (EG #95)

Como se puede observar, la preocupación del santo Padre recae no tanto en cosas formales o de protocolo, sino que lo que le inquieta en realidad es volver la mirada al origen, a las raíces que se han olvidado, que es el mismo Evangelio, que bajo los signos de los tiempos ilumina a la sociedad. Porque si no es esta la mirada que tiene de la Iglesia, esta sería solo una O.N.G piadosa, como él en muchas ocasiones lo ha expresado sus discursos.

Otro aspecto a rescatar es su preocupación para que haya un Iglesia en constante salida a las periferias. Porque siempre se ha enfocado la atención en cosas que solo atañen al interior de la misma y se ha dado más preeminencia a la estructura de la Iglesia y a sus componentes que a los sujetos y seres humanos que la constituyen. En ocasiones se presta más atención en construir planes pastorales con lenguajes extraños e imposibles de llevar a feliz término. Lo esencial es centrar la mirada en el Evangelio que se debe llevar a todas partes, porque de lo contrario el sentido misionero de la Iglesia quedaría en abstracto.

Un ejemplo claro del párrafo anterior se evidencia en las parroquias, que, si bien puede que tengan un aumento de fieles laicos, en ocasiones solo se centran en crear un ambiente agradable para todos los que están agrupados en ellas. Sin embargo, salir a otras situaciones y realidades, brindar la mano aquellos que no conocen a Cristo, resulta en muchas ocasiones tedioso o de poco gusto.

Como bien se expresa en *la Evangelii Gaudium*:

Si bien se observa una intervención de muchos en los ministerios laicales, este compromiso no se ve

aplicada en la concentración de los valores cristianos en el mundo social, político y económico y que esto comporta a una contradicción dado que en muchos casos los discípulos, solo se delimitan a tareas intraeclesiales sin una responsabilidad real por la aplicación del Evangelio a la transformación de la sociedad. (EG#10)

De acuerdo a la cita anterior, la crítica que hace el romano Pontífice recae en que muchas veces solo hay interés en llevar a feliz término los planes pastorales que se ejecuten, y en que se formen comunidades de bases con proyectos e ideales muy buenos, pero solo quedan en eso, reducidas a un pequeño grupo de laicos, cuando la Iglesia debe no solo quedarse en sus estructuras, en sus cuatro paredes, sino que debe ser testigo en todo el mundo y ser luz en medio de la oscuridad para todos.

Por otro lado, cuando Francisco habla de una Iglesia en salida, no quiere decir que se vaya hacia un rumbo sin orientación, o por impulsividad. Él hace referencia e estimula a que se cree una pastoral de acogida, en donde existan espacios y tiempos de atención; pero este deseo solo se da con formación humana en los laicos, puesto que en muchas ocasiones a veces son faltos de habilidades suficientes para llegar a las personas, y en concreto, a quienes están en situaciones precarias y difíciles. (Silva, 2014)

Bien opina el actual Vicario de Cristo:

Una Iglesia con las puertas abiertas. Salir hacia los demás para llegar a las periferias humanas no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido. Muchas veces es más bien detener el paso, dejar de lado la ansiedad para mirar a los ojos y escuchar, o renunciar a las urgencias para acompañar al que se quedó al costado del camino. A veces es como el padre del hijo pródigo, que se queda con las puertas abiertas para que, cuando regrese, pueda entrar sin dificultad. (EG # 46)

De ahí que la actitud que debe acompañar a toda Iglesia en salida, sea el detenerse a escuchar al prójimo, no juzgarle por su condición precaria, no sacar juicios de valor despectivos ante su estado de perdición, por el contrario, como el mismo Papa invita, es a mantener las puertas abiertas, a que sienta y experimente que Dios le espera, que es un Ser de misericordia y de ternura que nunca le rechazará por su circunstancia.

Expresa Rocagliolo:

Con este antecedente, la propuesta de la Iglesia “en salida” privilegia la misión como “lugar”

paradigmático para gestar la comunión, reconociéndole un espacio preferencial para la realización y verificación de la comunión no ad intra de la Iglesia, como son las estructuras o los planes pastorales sin desconocer su justo valor, sino ad extra de la misma, en la evangelización, siguiendo la lógica de que un corazón misionero nunca se encierra, nunca se repliega en sus seguridades, nunca opta por la rigidez autodefensiva. (Roncagliolo, 2014, p.364)

De esta forma la Iglesia en salida, deber ir de la mano con la misión, ya que por medio de esta se abre las puertas a todas las humanidades. Del mismo modo al ir en busca de aquellos que han sido abandonados se debe ir con la idea clara, que la misión no es llevar conceptos y después impartirlos de forma arbitraria. La actitud correcta debe llevar fraternidad, diálogo y disponibilidad al escuchar.

En síntesis, la propuesta de la “misión” como lugar de comunión visibiliza un paradigma nuevo donde la Iglesia, lejos de vivir curvada sobre sí misma, se abre a la pluralidad y diversidad que la constituye, favoreciendo que la comunión se verifique que, en la común tarea de todos, que es evangelizar (Roncagliolo, 2014, p.364)

Por tanto, la idea que se maneja de Iglesia en la *Evangelii Gaudium* siempre hace referencia al verdadero llamado que Cristo hizo en su vida pública a los apóstoles de ir a todas las naciones a proclamar el Evangelio (Mc 15, 20). Así, la tarea fundamental es que no haya exclusivismo en cuanto a la evangelización se refiere, que no haya distinción de creencias, razas y condición social, porque la Iglesia es el lugar en el cual Dios se manifiesta al hombre.

En la *Evangelii Gaudium*, el papa dice:

Si la Iglesia entera asume este dinamismo misionero, debe llegar a todos, sin excepciones. Pero ¿a quiénes debería privilegiar? Cuando uno lee el Evangelio, se encuentra con una orientación contundente: no tanto a los amigos y vecinos ricos sino sobre todo a los pobres y enfermos, a esos que suelen ser despreciados y olvidados, a aquellos que «no tienen con qué recompensarte» (Lc 14,14) (EG #48).

Finalmente, el santo Padre quiere hacer notar que existe una realidad eclesial desde el modelo de salida que requiere de la Iglesia una constante conversión pastoral, para que permita reconocer la pluralidad cultural y social, y que genere el actuar misionero de los fieles y que estos, desde su realidad bautismal, sean personas autónomas y colectivas en el anuncio del Evangelio en las diversas circunstancias que el contexto contemporáneo presenta. Donde los distintos miembros de la Iglesia trabajen en pro a la entrega generosa para la vida del mundo.

Los pobres en la *Evangelii Gaudium*

Teniendo en cuenta la categoría trabajada anteriormente, “la Iglesia”, pero esta vez desde el enfoque del pobre, cabe recordar que, en su viaje a Brasil, el Papa, al mencionar esta realidad, dejó en claro que la Iglesia siempre debe tener como regla de oro el no apartarse de la sencillez y de la preferencia por el pobre y el marginado. Dado que cuando se busca el reconocimiento y el poder, a los cuales el Papa califica como mundanidad, se desvía de la propuesta evangélica del Reino de Dios, inaugurado y mostrado por Jesús de Nazaret.

Al igual que el Concilio Vaticano II, la Constitución *Gaudium et Spes*, expresa lo siguiente: “Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón” (GS#1). También proclama la *Lumen Gentium* que “Cristo realizó la redención en un ambiente de pobreza y persecución y que esta es la misma actitud que la Iglesia debe tener. De igual modo, en su forma de proceder, no debe ser de reconocimiento y gloria terrena, sino que está en el mundo para vivir en humildad y de abnegación como su propio ejemplo” (LG # 8,3).

De lo anteriormente comentado, se puede analizar que a S.S. Francisco lo que primeramente le preocupa es que dentro de la Iglesia misma haya espíritu de humildad, austeridad y mesura en el estilo de vida de los pastores, que estos sean ejemplo de Cristo que nunca alardeó por ser el Hijo de Dios, y que por el contrario se anonadó así mismo (Flp 2, 6-11), porque muchas veces se puede predicar por los pobres, pero en el diario acontecer la comodidad y el lujo son el pan de cada día, siendo anti testimonios del Evangelio.

Es de suma relevancia analizar que bíblicamente en las bienaventuranzas de Jesús se les da primacía a los pobres. Así, se puede leer en el evangelista Mateo: «Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos» (Mt 5,3), y en el Evangelio de Lucas «Bienaventurados los pobres, porque de ustedes es el Reino de Dios» (Lc 6, 20). Al respecto opina Echavarría:

En ese sentido, las bienaventuranzas son una proclama de los valores del Reino de Dios, que constituye el núcleo central de la predicación y de la acción de Jesucristo. Fijémonos entonces que Jesús asocia la pobreza con el Reino, con el núcleo de la proclamación de la buena noticia que él nos trae de parte de Dios, su Padre. (Echavarría, 2014, p.63)

De esto modo, al centrar la mirada en los pobres, se está anunciando la Buena Nueva que Cristo vino a proclamar, de ahí que el santo Padre resalte de manera constante la importancia que tiene el

acudir sobre aquellos que son relegados y marginados de la sociedad. Así lo expresa en la *Evangelii Gaudium*:

No deben quedar dudas ni caben explicaciones que debiliten este mensaje tan claro. Hoy y siempre, los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio, y la evangelización dirigida gratuitamente a ellos es signo del Reino que Jesús vino a traer. Hay que decir sin vueltas que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos. (EG#48)

Es evidente que para el romano Pontífice esta es una categoría importante en su pontificado, porque como él bien lo dice, al privilegiar al pobre se está haciendo presente el Reino de Dios. Por esta razón, desde que tomó las riendas de la Iglesia católica recalca la necesidad de volver la mirada hacia aquellos que son despreciados a nivel social. Ahora bien, es labor de cada uno de los creyentes entrar en sintonía con el Papa, y romper los paradigmas y estructuras que no permiten ir a las personas que son estigmatizadas como las débiles del planeta.

Es importante recordar que el santo Padre en su Exhortación, hace una invitación a recordar que Jesús fue claro ejemplo de pobreza, dado que nació en un pesebre entre animales (Lucas 2,1-20) como lo hacían los hijos de los más pobres; fue presentado en el Templo de Jerusalén junto con dos pichones y no con un cordero (Lucas 2,21-40), porque este devengaba más dinero; se formó en un hogar de humildes trabajadores y aprendió el oficio de su padre adoptivo, quien le enseñó a ganarse el pan diario con el trabajo.

Por otro lado, cuando se evade y se hace oídos sordos al clamor del pobre, sabiendo que estamos llamados a ser los instrumentos de Dios para con ellos se falsea el evangelio, dado que esta actitud es contraria al deseo del Padre y de su proyecto, creando insolidaridad y afectando así claramente a nuestra relación con Dios y con la humanidad (EG#187).

Por eso, se puede decir, que Francisco no pretende constituir a la Iglesia como una institución más de ayuda, tal como lo son muchas fundaciones y ONG humanitarias. Lo que en verdad quiere él, es que la fe en Cristo lleve a buscar a los pobres, porque es en ellos en los que se manifiesta el Reino de Dios, como bien lo expresa el evangelista Mateo: “En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis” (Mt 25, 40).

Walter Kasper dice:

Recuerda a Francisco de Asís, quien abrazó a un leproso y a la experiencia vocacional de la Madre Teresa de Calcuta, que transportó a un moribundo a su convento, viviendo así la experiencia de llevar a Cristo en sus brazos. Análogamente, en la opción por una Iglesia pobre para los pobres el papa Francisco ve algo más que justicia social; ahí descubre la moral y la misericordia de toda persona. (Kasper, 2014, p.25)

Como se puede ver a lo largo de esta categoría, el pobre tiene una fundamentación cristológica, y como se ha mencionado en los párrafos anteriores, no solo se trata de hacer una labor o un compromiso social, sino que se tenga presente la mirada teológica y cristológica en la opción por lo pobres y más necesitados. Pues como bien se sabe, hay diversidad de miserias en el mundo y cuando se brinda ayuda y se atiende a estas, es con el mismo Cristo con quien se solidariza. Por eso la Iglesia no debe centrarse solo en sí misma, de cuidar sus estructuras, de tener miedo a experimentar el abandono, porque no sería coherente con la vida que Jesús experimentó. Para eso es necesario que salga del estado de auto referencia, de ahí, que el Papa constantemente invite a que se superen los egoísmos y el ansia de sobresalir a toda costa (Augustín, 2014).

Augustín (2014) afirma:

Así como Jesucristo se hizo pobre por nosotros, a fin de ser uno de nosotros, así también nosotros hemos de hacernos pobres ante Dios, con objeto de estar al lado de los pobres. La referencia a los pobres tiene que volver a ser para nosotros una preocupación primordial, pues los pobres ocupan el centro en la predicación de Jesús. El Evangelio es la buena Nueva para los pobres. (Augustín, 2014. 196)

Finalmente, el Papa insiste que el pobre deber ser el principal destinatario del Evangelio, y que por consiguiente también lo es de la Iglesia. El pobre debe ser una constante en nuestra búsqueda del Reino de Dios proclamado por Cristo. Por eso la necesidad de salir de nuestras seguridades y refugios falsos, dado que, si la Iglesia es de los pobres y para los pobres, el confort se debe dejar a un lado y por el contrario uno debe hacerse pobre con los pobres.

La moral en la *Evangelii Gaudium*

El Papa en la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, a nivel de la moral, está influenciado por la Doctrina Social de la Iglesia. Él mismo expresa en la exhortación que el Concilio Vaticano II manifiesta que hay unas verdades que fundamentan la doctrina católica, a pesar de la variedad de temas que se presentan en conexión con el fundamento de la fe cristiana. Esto vale tanto para los dogmas de fe como para el conjunto de las enseñanzas de la Iglesia, e incluso para la enseñanza moral (EG# 36).

Por otro lado, el santo Padre también referencia a Santo Tomás de Aquino, doctor de la Iglesia, el cual ilustra que, en el mensaje moral de la Iglesia, se halla una jerarquía, evidenciada en las virtudes y en los actos que de ellas suceden. También, S.S. Francisco une la moral junto con el Evangelio, pues deja claro que cuando hay claridad en las ideas evangélicas, estas se transforman en una moral netamente cristiana. Dado que la moral cristiana no es una ética estoica, o una simple ascesis, y que por tanto esta no se puede ver como una mera filosofía práctica ni como un catálogo de pecados y errores (EG#39).

El Papa, continuando con la relación del Evangelio y la moral, atestigua que todo acto virtuoso debe estar acompañado por el amor, y afirma que, si se pierde el entusiasmo y la fuerza, la moral de la Iglesia camina con el riesgo de transformarse en un castillo de naipes, y este es un riesgo mayor: “Porque no será propiamente el Evangelio lo que se anuncie, sino algunos acentos doctrinales o morales que proceden de determinadas opciones ideológicas” (EG#39).

Es evidente que S.S Francisco no deja a un lado el Evangelio en todas sus referencias, puesto que no solo lo evidencia en el plano de la moral, sino también en todos los apartados que anteriormente hemos desarrollado en este trabajo. El evangelio es el fundamento de todo suceso y realidad humana. Por consiguiente, se puede inferir que para cada acto o hecho que Francisco mencione, la Buena Noticia que Jesucristo vino anunciar siempre está presente en su trasfondo. “En lo que hemos podido ver hasta ahora se percibe que el Papa ha asimilado lo mejor de la teología moral y las enseñanzas de la Iglesia, esbozando una concepción aún más rica y reforzando lo que se podría llamar moral de Jesucristo” (Silva, 2014, p. 72).

Ahora bien, se dará paso a analizar algunos aspectos morales que la *Evangelii Gaudium* presenta. Se tendrán en cuenta realidades eclesiales y sociales como fundamentos de estas

categorías dentro de la exhortación apostólica. También dando algunas sugerencias que el santo Padre ha indicado que se tengan presentes y sobre todo a que no se pierda el rumbo de la vida por la tentación de hacer las cosas más fáciles o a contracorriente de lo que presenta el Evangelio.

Como primer elemento, la Exhortación hace un llamado a estar atentos a como la sociedad actual secularizada, pretende en muchos casos ver a la Iglesia como algo no necesario y que solo es posible en el ámbito de lo privado y de lo íntimo, apartándola de poder dar un concepto o una sugerencia ante los problemas sociales o éticos que se presentan en la sociedad. Por eso como bien dice la *Evangelii Gaudium*:

Al negar toda trascendencia, ha producido una creciente deformación ética, un debilitamiento del sentido del pecado personal y social y un progresivo aumento del relativismo, que ocasionan una desorientación generalizada, especialmente en la etapa de la adolescencia y la juventud, tan vulnerable a los cambios (EG# 64).

Como se puede detallar, hay un clima social de relativización de actos que no edifican una sociedad justa y humana. Ante esto, el Papa alerta de no seguir por ese camino, porque se pierde de vista la dignidad humana, tal como también lo expresaban los obispos de Estados Unidos:

Mientras la Iglesia insiste en la existencia de normas morales objetivas, válidas para todos, hay quienes presentan esta enseñanza como injusta, esto es, como opuesta a los derechos humanos básicos. Tales alegatos suelen provenir de una forma de relativismo moral que está unida, no sin inconsistencia, a una creencia en los derechos absolutos de los individuos. En este punto de vista se percibe a la Iglesia como si promoviera un prejuicio particular y como si interfiriera con la libertad individual. (EG#64)

El párrafo citado anteriormente, deje entrever que la sociedad vive en un estado de superficialidad, en donde cada día las opciones por la vida y los valores son supeditadas a merced del sentir de cada individuo. “De ahí que se vuelve necesaria una educación que enseñe a pensar críticamente y que ofrezca un camino de maduración en valores” (EG#64).

Con todo el panorama expuesto, los que más están sufriendo esta realidad son: los núcleos esenciales de las sociedades y las culturas: la familia, dado que en estas es donde se empieza a formar el ser humano en toda su integralidad. La familia es llamada a ser el lugar en el cual los hijos aprenden la fe de sus padres, sin embargo, en la actualidad los matrimonios no prevalecen en la unidad, causando así un desequilibrio afectivo en los hijos allí presentes. Ante esto, el Papa

Francisco enfatiza que: “El individualismo posmoderno y globalizado favorece un estilo de vida que debilita el desarrollo y la estabilidad de los vínculos entre las personas, y que desnaturaliza los vínculos familiares” (EG#67).

Entre tanto, el descuido familiar no es solo un fenómeno aislado, sino que el actual modelo cultural, social, económico y técnico, ha dañado las relaciones interpersonales. La comunicación entre persona a persona es cada vez más distante, porque es una sociedad en donde todo fluye y nada es duradero. Esto ha causado en las personas debilitamiento, inseguridad y ensimismamiento, confiando más en las políticas de consumo y producción que en la ayuda mancomunada que puede brindar el ser humano en pro de la solidaridad, la justicia y la paz. Bien dice la *Evangelii Gaudium*: “El mensaje moral cristiano, nos presentan la exigencia ineludible del amor al prójimo: Quien ama al prójimo ya ha cumplido la ley. De modo que amar es cumplir la ley entera” (Rem 13, 8.10, EG# 161).

Entonces, se puede decir que, si no se inculca el amor al prójimo, y se deja la caridad a un lado, los anti valores empezaran a emerger. Con estos vendrán guerras, corrupciones, esclavitud, etc. Por ende, la labor de la Iglesia es ser luz de Cristo en medio de las tinieblas, ser el sendero que endurezca los pasos de aquellos que por causa de las deficiencias culturales y sociales y morales pierden su rumbo y dirección.

Por eso, S.S. Francisco realiza una fuerte crítica a la economía actual, calificándola como excluyente:

Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la cultura del descarte que, además, se promueve. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo: con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está en ella abajo, en la periferia, o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son «explotados» sino desechos, sobrantes. (EG# 53)

Moralmente hay decadencia en la sociedad, porque se prefiere invertir millones de pesos en construir grandes instalaciones comerciales, lugares de consumo por excelencia que ayudan a los más necesitados. En la actualidad, no se brinda una ayuda al anciano que no tiene un hogar, o una familia que no tiene empleo, y se es indiferente ante el dolor de la gente que sufre injustamente, por las políticas de exclusión. Ya no se piensa en el bienestar de todos, la responsabilidad con el prójimo ya

no es de interés del ser humano, solo hay un pensamiento egoísta centralizado en pro de unos pocos, y esta situación el Papa la ha denominado la globalización de la indiferencia.

Por eso el papa hace un llamado a que:

¡El dinero debe servir y no gobernar! El Papa ama a todos, ricos y pobres, pero tiene la obligación, en nombre de Cristo, de recordar que los ricos deben ayudar a los pobres, respetarlos, promocionarlos. Os exhorto a la solidaridad desinteresada y a una vuelta de la economía y las finanzas a una ética en favor del ser humano. (EG#58)

La Iglesia, desde la Doctrina Social, siempre debe velar porque los recursos que hay en la tierra se repartan equitativamente. El acceso a estos en mucho de los casos no llega a todos y queda solo en manos de unos pocos, causando así inequidad entre los países, generando más pobreza y desigualdad, creando guerras, maltratos y desnutrición. Por eso el llamado es a que la solidaridad, el bien común se haga presente en toda la humanidad y no que solo se presente como una idea utópica, porque como bien lo expresa el Papa “la realidad es superior a la idea” (EG231). Es en las circunstancias y deficiencias morales donde se debe actuar.

Finalmente, El Santo Padre también invita a que se resalte la labor que la mujer tiene en la Iglesia y en el mundo, reconociéndole la dignidad que tiene como ser humano, y que desde su ser femenino y maternal aporta a la humanidad. Como bien lo expresa el compendio de la Doctrina Social “el genio femenino es necesario en todas las expresiones de la vida social; por ello, se ha de garantizar la presencia de las mujeres también en el ámbito laboral” (EG# 103). Así, la mujer no debe ser despreciada o minusvalorada como hasta ahora lo ha hecho el pensamiento reduccionista y machista, por el contrario, deben ser reconocidas en su dignidad como hijas de Dios y es tarea de la Iglesia promover sus derechos; no se puede afirmar que el varón tiene mayor grado de importancia y viceversa porque la finalidad de todo el trabajo pastoral se encamina *totalmente a la Santidad de los miembros del cuerpo de Cristo* (EG# 104), cuerpo que no es exclusivo sino que abarca universalmente a toda la creación.

Introducción a la *Laudato Si*

La carta encíclica *Laudato si* fue presentada por el Papa Francisco en Roma en el año 2015 el día 24 de mayo, cumpliendo ya tres años en su pontificado. Cabe resaltar que la publicación de esta carta encíclica no solo produjo efectos en el plano eclesial católico, sino que fue referenciada en todo el mundo. Por ejemplo, medios de comunicación como la revista científica *Nature*, una de las publicaciones seriadadas más importante del mundo, destacaba la importancia de este documento por su carácter moral y el llamado que hacía al cuidado de la naturaleza.

Por otro lado, el método que utiliza el papa Francisco en la *Laudato sí*, es el usado por la teología de la liberación, ver, Juzgar y actuar, pero imprimiéndole un estilo moderno y novedoso, permitiendo así, que se extienda a todo el mundo por su lenguaje claro y universal. Al igual es el primer texto del Magisterio Pontificio que asume la responsabilidad de hablar de la cuestión ecológica que afecta al planeta. También se debe tener en cuenta que este texto tiene una clara influencia de los magisterios de Juan Pablo II y Benedicto XVI. De igual modo referencia comentarios de todas las conferencias episcopales del mundo (Martínez, 2016).

Ahora, para entrar un poco en la estructura del documento, vale la pena decir que, aunque la *Laudato si* es la segunda encíclica que escribe el Papa, evidenciando más su pensamiento, ya que *Lumen Fidei* fue la continuación de la obra que ya había iniciado el Papa Benedicto XVI.

En términos generales lo que quiere buscar esta encíclica es brindar un aporte al Planeta desde el paradigma de la ecología integral, en donde el hombre tenga presente a Dios, para mejorar la relación entre seres humanos y la creación entera, que se ha visto afectada por el actual modelo tecnocrático. De igual modo es una invitación a que desde algunos principios de la Doctrina Social de la Iglesia, como lo son la justicia y la solidaridad, se haga posible el llamado a la conversión interior de toda la humanidad. (Martínez, 2015).

La *Laudato si* contiene 246 numerales y 172 notas, posee una breve introducción y seis capítulos. El primer capítulo, que va de los numerales 17 al 61, hace un análisis del porqué de la actual crisis ecológica en el mundo. El segundo capítulo, de los numerales 62 al 100, muestra las razones judeo cristianas sobre el cuidado que se debe tener con la naturaleza. El tercer capítulo, que comprende los numerales 101 al 136, retoma el tema de la crisis ecológica y plantea unas ideas que lleven a una ecología integral. El quinto capítulo, que se extiende de los numerales 163 al 201, cuestiona la labor

que se lleva en la actualidad a nivel ecológico, y plantea unos cuestionamientos que giran en torno a qué podemos y a qué debemos hacer, para que se genere un diálogo que lleve a concretar un compromiso responsable en pro del medio ambiente. El último capítulo, el sexto, que va desde los numerales 201 al 246, se remite a hablar de la espiritualidad y la necesidad de educar a los seres humanos, para generar un proceso de conversión, que se forme e inculque un compromiso colectivo en todas las naciones para el cuidado de la tierra. (Martinez,2015)

La *Laudato si* contiene temas esenciales que se puede decir que son los ejes estructurales de la encíclica, estos son: La relación que hay entre el pobre y la inestabilidad de la Tierra, la fuerte crítica al modelo actual de la economía, basado en la técnica. El valor de la vida humana y la cultura del descarte. La ecología integral, y finalmente la conversión interior. Ahora bien, ya con la presentación e introducción de la *Laudato si*, se iniciara con el análisis de los fundamentos de esta encíclica. Se presentarán de la siguiente manera: primero se abordará la ecología, en segundo momento a los pobres y, por último, al paradigma socioeconómico.

La ecología en la *Laudato si*

La realidad ecológica en la carta encíclica es el fundamento de todo este documento, si bien entran en juego otros aspectos, todos giran en torno a ella. Ciertamente este escrito surge por la necesidad de la toma de conciencia que el ser humano debe hacer en su habitar en la tierra, ya que está causando un daño irreversible a esta al contaminar las fuentes hídricas, abusar de los recursos naturales, y al extinguir y desaparecer la flora y fauna a causa de la deforestación y la caza de animales. Bien lo expresa la *Laudato si*:

El auténtico desarrollo humano posee un carácter moral y supone el pleno respeto a la persona humana, pero también debe prestar atención al mundo natural y tener en cuenta la naturaleza de cada ser y su mutua conexión en un sistema ordenado. Por lo tanto, la capacidad de transformar la realidad que tiene el ser humano debe desarrollarse sobre la base de la donación originaria de las cosas por parte de Dios. (LS#5)

Por lo tanto, la crisis que se genera en el medio ambiente, es porque muchas veces no se crea conciencia sobre los actos que llevan a la destrucción del mismo. Es por eso que hay que empezar a cultivar una mente responsable en relación a la Tierra, para que exista un contexto de sostenibilidad que

sea generador de progreso y de bienestar para toda la humanidad. Pedro Castelao expresa: “que el deterioro de la creación y la posibilidad real de la destrucción por parte del ser humano se hace posible con la forma actual de vida del hombre” (Castelao, 2015).

Esto quiere decir que, si no se pone freno a los hechos con los que el hombre está atentando contra la Tierra y sus especies, paulatinamente el planeta desaparecerá, hace falta realizar acciones concretas en donde se evidencia amor y entrega hacia la naturaleza, quien con tanta generosidad y bondad está dispuesta para nuestra sostenibilidad.

Así lo indica el Patriarca de Constantinopla, Bartolomé, el cual hace alusión a la necesidad de arrepentimiento sobre las formas en las cuales se destruye el planeta, porque, por más que el daño ecológico que hagamos sea insignificante, debemos atender al llamado de reconocer nuestra contribución bien sea pequeña o grande a la deformación y desastre de la creación, porque por esta aceptación se empieza el camino de la conversión ecológica (LS#8). La preocupación ecológica es un signo de nuestra época. El hombre no solo deteriora su calidad de vida, sino que erróneamente pone en peligro la conservación de toda la vida del planeta. San Juan Pablo II comentaba ante esta realidad:

El hombre llamado a cultivar y custodiar el jardín del mundo, tiene una responsabilidad específica sobre el ambiente de vida, o sea, sobre la creación que Dios puso al servicio de su dignidad personal, de su vida: respecto no solo al presente, sino también a las generaciones futuras. Es la cuestión ecológica desde la perspectiva del hábitat natural de las diversas especies animales y formas de vida, hasta la ecología humana propiamente dicha que encuentra en la Biblia una luminosa y fuerte indicación ética para una solución respetuosa del gran bien de la vida, de toda la vida. (Evangelium Vitae #42)

Como se ve, ya los predecesores de Francisco, hacían hincapié en la necesidad de que se cultive una responsabilidad sobre lo que Dios nos regaló, que es toda la creación que a diario contemplamos en nuestro habitual vivir, y que, por consiguiente, el deber de la humanidad es dignificarla y cuidarla, para que las generaciones venideras no sufran los daños colaterales que puede generar el mal cuidado de la Tierra. Al igual que san Juan Pablo II, S.S. Francisco invita a que en la ecología se cultive una teología de la creación, *porque todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros* (LS # 83).

De ahí que para que haya ecología se hace necesario volver la mirada al Dios creador de todo, que nos ama. Pero que también quiere que cuidemos del planeta con entrega y compromiso «Dios vio todo lo que

había hecho era muy bueno» (Gn 1,31). La Biblia desde el libro del Génesis enseña que cada ser humano es creado a imagen y semejanza de Dios. Esta afirmación nos muestra la inmensa dignidad que cada persona humana posee, porque es capaz de conocerse, de poseerse y de darse libremente y, en definitiva, entrar en comunión con otras personas (LS#65). De ahí que la relación con la ecología no debe ser solo con un interés meramente filántropo o como un movimiento ecologista más, el sentido profundo debe estar acompañado por Dios. Bien lo expresaba el santo Padre, haciendo mención de nuevo a san Juan Pablo II:

Los cristianos, en particular, descubren que su cometido dentro de la creación, así como sus deberes con la naturaleza y el Creador, forman parte de su fe. Por eso, es un bien para la humanidad y para el mundo que los creyentes reconozcamos mejor los compromisos ecológicos que brotan de nuestras convicciones. (LS#64)

Por eso todo compromiso ecológico deber ir acompañado de agradecimiento y gratitud ante la creación que Dios nos dejó como regalo. Como lo indican los textos del Génesis, que permiten ver a un Padre creador, cuyo amor hacia nosotros habita de forma renovadora y transformadora. Pero este amor solo se comprende si se vivencia a la luz de Cristo y su resurrección (Castelao, 2015). Porque en Él todo se origina y se renueva, dado que, el cristianismo debe llevar un mensaje propositivo y de compromiso con la creación entera. Por ende, para llevar este anuncio, hay que crear estrategias para mejorar el lugar en que habitamos, lo que San Pablo llama en *Gálatas 6, 11-16* la nueva creación. (Castelao, 2015).

Ahora bien, ya habiendo analizado un poco la parte teológica de la ecología, es también de suma relevancia apreciar lo que decía la Conferencia del Episcopado Dominicano. “No podemos considerarnos grandes amantes si excluimos de nuestros intereses alguna parte de la realidad: Paz, justicia conservación de la creación son tres temas absolutamente ligados, que no podrán partarse para ser tratados individualmente so pena de caer nuevamente en el reduccionismo” (LS#94). Entonces, lo anteriormente comentado debe de ser una máxima que rijan todo pensar ecológico, en pro de la dignidad del ser humano y de los seres vivos en general.

Porque es cierto que el problema ambiental es más grave en los últimos dos decenios, por la continua rapidez y fluidez del ser humano de la actualidad, a causa de la técnica y el consumismo que de este proviene. Esto trae consigo deterioro del mundo y de la calidad del planeta, haciéndose presente en los problemas ecológicos, como la falta de agua potable, el cambio climático que afecta a los cultivos y cosechas de alimentos, etc. (López, 2015).

Otra realidad que afecta al planeta, y a la cual el Santo Padre ataca, es el actual modelo tecnocrático que rige al mundo, si bien Francisco no lo ve como algo malo porque como bien lo dice en la *Laudato si*: “La tecnología ha remediado innumerables males que dañaban y limitaban al ser humano. No podemos dejar de valorar y de agradecer el progreso técnico, especialmente en la medicina, la ingeniería y las comunicaciones” (LS#102). En primer lugar, le da al modelo socioeconómico actual un aspecto positivo en cuanto a que los avances que se hacen van encaminados al progreso de la humanidad. Pero también estos no pueden por sí solos abarcar la totalidad de lo que es el sentido del ser humano ni hacerse cargo de todas sus preocupaciones.

El único peligro que conlleva lo alerta José Manuel Camaño López: Además, dado el espectacular desarrollo científico y técnico conseguido por la humanidad, se hace especialmente necesario y urgente una mayor sensibilidad ética y religiosa, una creciente conexión entre la ciencia y la conciencia, para que la técnica no se convierta en una tecnocracia y con ello en una ideología de dominio. Tal como lo dice Habermas: la técnica necesita de la ética, porque solo la libertad humana es capaz de limitar la técnica orientarla y colocarla al servicio de otro tipo de progreso más sano, más humano, más social, más integral. (López, 2015)

De lo anterior se puede deducir que es importante reconocer que, en la actualidad, y dentro del plano de la ecología, la técnica también juega un papel trascendente y fundamental. Dado que en todos los ámbitos está presente, y como bien se decía muchas veces puede generar avances positivos y ricos para la humanidad, pero también se puede caer en la llamada sociedad de descarte y que por tanto moralmente se empieza a olvidar el compromiso social y de dignidad con el planeta, porque en ocasiones en vez de contribuir al desarrollo ambiental, lo que se está haciendo es explotando y destruyendo paulatinamente el ambiente, bien lo expresa S.S. Francisco:

Es necesario invertir mucho más en investigación para entender mejor el comportamiento de los ecosistemas y analizar adecuadamente las diversas variables de impacto de cualquier modificación importante del ambiente. Porque todas las criaturas están conectadas, cada una debe ser valorada con afecto y admiración, y todos los seres nos necesitamos unos a otros. Cada territorio tiene una responsabilidad en el cuidado de esta familia, por lo cual debería hacer un cuidadoso inventario de las especies que alberga en orden a desarrollar programas y estrategias de protección, cuidando con especial preocupación a las especies en vías de extinción. (LS#42)

Entonces, la técnica debe estar destinada al mejoramiento de la calidad de vida de todo el planeta. Esta idea se ampliará con más detalle en la categoría socioeconómica de la *Laudato sí*. Por otro lado, la *Laudato si* también advierte la necesidad de que se cuide del agua, de los ecosistemas, la biodiversidad entre flora y fauna, los océanos, mares, ríos y lagos, porque muchas de estas formas de vida se ven afectadas. Dado que en muchas situaciones lo que impera es el deseo de generar ingresos monetarios y la preservación de todas estas fuentes hídricas queda en el olvido, por el descuido egoísta de unos pocos. Tanto así, que, por culpa de estos, la humanidad entera se ve afectada y es la que paga las consecuencias presentes y futuras de la degradación del medio ambiente causando inequidades e injusticias. Ante esto advierte el Papa:

Existen propuestas de internacionalización de la Amazonia, que sólo sirven a los intereses económicos de las corporaciones transnacionales. Es loable la tarea de organismos internacionales y de organizaciones de la sociedad civil que sensibilizan a las poblaciones y cooperan críticamente, también utilizando legítimos mecanismos de presión, para que cada gobierno cumpla con su propio e indelegable deber de preservar el ambiente y los recursos naturales de su país, sin venderse a intereses espurios locales o internacionales. (LS#29)

Así pues, es necesario que se replantee una nueva ecología, a la que el romano Pontífice ha denominado una ecología integral, pues debe tener en cuenta las dimensiones humanas y sociales. La labor es que reconozcamos que la humanidad debe crear consciencia que entre el medio ambiente y los seres humanos hay una conexión, y que por esto necesitamos proteger y cuidar de todos los organismos que moran en el planeta Tierra, bien lo expresa López (2016): “El paradigma de la ecología integral reclama el respeto de todos los seres, dado que todo lo creado tiene un valor intrínseco que no debe someterse a esa visión utilitarista y tecnocrática que domina el mundo” (p.159). También el emérito papa Benedicto XVI ha recordado que “la cuestión social se ha convertido en una cuestión antropológica” (CV 74).

Para concluir esta parte ecológica, cabe recordar, que también las categorías siguientes tendrán en cuenta este fundamento, porque esta carta encíclica va en referencia a este.

Retomando la idea sobre idea inicial, es importante que toda la humanidad se reeduce, para que genere una responsabilidad en pro del medio ambiente. Por ende, queda la tarea de reducirse el consumo de agua y energía; no botar los residuos de las basuras a los mares, lagos, y ríos; hacer uso de la bicicleta para evitar la emisión de gases de los automóviles, así como de otras estrategias que permitan preservar la vida de la humanidad y de los seres vivos que moran en la Tierra. Bien lo

evidencia López (2015):

En el fondo se trata de reflexionar acerca de donde decidimos sustentar la vida: si en el consumismo y el despilfarro que no son sino reflejos subjetivos del paradigma tecno económico o en la sencillez y sobriedad solidaria que nos hacen más libres y responsables del otro. (López p.164)

En resumidas cuentas, una ecología integral implica dedicar algo de tiempo para recuperar la serena armonía con la creación; para reflexionar acerca de nuestro estilo de vida y nuestros ideales, para contemplar al Creador, que vive entre nosotros y en lo que nos rodea. (LS#259).

Los pobres en la *Laudato si*

Tal como se presentó en la *Evangelii Gaudium*, la preocupación por los pobres es una constante en el pontificado de S.S. Francisco, y no cabe duda que en la *Laudato si* también esta figura cobra relevancia, recordando siempre que desde el inicio de su magisterio el Papa desea una Iglesia de los pobres y para los pobres. En consonancia con *la Evangelii Gaudium* se puede ver la relación de la Iglesia en salida presente en el proyecto del santo Padre. Enfocándose en atender y escuchar las miserias y dificultades que en el mundo se presentan, para animarlas y brindarles una voz de aliento y fortaleza.

En esta encíclica la figura del pobre se aborda dentro del deterioro que está teniendo la creación y la posibilidad que tiene el ser humano para acceder a las necesidades más básicas para la supervivencia en el planeta. Así lo expresa Francisco: “Todo planteo ecológico debe incorporar una perspectiva social que tenga en cuenta los derechos fundamentales de los más postergados” (LS #93). Puesto que siempre los que resultan afectados son aquellos quienes no tienen acceso a los recursos de la humanidad. También ya el papa san Juan Pablo II, en la *Centesimus Annus*, hacía referencia a los pobres:

La Iglesia está convocada a ser abogada de la justicia y defensora de los pobres ante las realidades injustas que vive el mundo, a nivel social y económico que claman al cielo. Tenemos mucho que ofrecer, ya que no cabe duda de que la Doctrina social de la Iglesia es capaz de suscitar esperanza en medio de las situaciones más difíciles que el pobre vive, porque si no hay esperanza para ellos, no la habrá para nadie, ni siquiera para los llamados ricos. (DA#395)

De esta manera, la *Laudato si* invita a que se reconozca que el pobre es el lugar en donde la mirada debe estar puesta, y que por lo tanto no debe de dejarse a un lado, porque es en él en donde

la solidaridad debe obrar y actuar. Así que la labor del hombre es velar por cada hermano suyo, preocuparse para que tenga la posibilidad de acceder con equidad a los recursos que brotan de la Tierra. Así lo afirmó Francisco, diciendo que muchos pobres habitan en zonas particularmente debilitadas por fenómenos relacionados con el calentamiento global, y para poder subsistir dependen vigorosamente de las reservas naturales y de los ecosistemas que conviven con ellos, como la agricultura, la pesca y los recursos forestales. “No tienen otras actividades financieras y otros recursos que les permitan adaptarse a los impactos climáticos o hacer frente a situaciones catastróficas, y poseen poco acceso a servicios sociales y de protección”. LS#25). Por esta razón sino se actúa en defensa de estos, resultaran afectados gravemente. Por ejemplo, los campesinos quienes dependen de los recursos naturales para sobrevivir y distribuyen alimentos en las grandes ciudades. Por esta razón es importante tomar conciencia y responsabilidad sobre su labor, para que se vele por su acceso justo y honesto a los recursos naturales.

La *Laudato si* afirma:

Todo campesino tiene derecho natural a poseer un lote racional de tierra donde pueda establecer su hogar, trabajar para la subsistencia de su familia y tener seguridad existencial. Este derecho debe estar garantizado para que su ejercicio no sea ilusorio sino real. Lo cual significa que, además más del título de propiedad, el campesino debe contar con medios de educación técnica, créditos seguros y comercialización. (LS#94)

En esta perspectiva se deja claro que muchas veces se abusa del campesino, quien en la gran mayoría de los casos resulta olvidado y lastimado, porque solo produce en beneficio de otros, pero su subsistencia entra en peligro, dado que no tiene las condiciones mínimas de bienestar y de desarrollo humano. Por eso, esta encíclica hace un llamado a que el campesino tenga las mismas condiciones de acceso y seguridad que cualquier terrateniente o empresario, para que así, se garantice su dignidad y trabajo.

Ampliando el párrafo anterior, se cree que cuando se brinda plata a los pobres y marginados de las naciones más necesitadas, se suele dar por solucionado el problema de la pobreza, pero no es así, porque esta medida solo una solución provisoria. La verdadera contribución deberá estar en conseguirles un trabajo digno para que por medio de él se provean de las cosas necesarias para vivir. Bien lo expresa la *Laudato si*: “El gran objetivo debería ser siempre permitirles una vida digna a través del trabajo ” (LS#128)

La *Laudato si* también hace un llamado a que se reconozcan los verdaderos destinatarios de la palabra, que son los pobres. Porque en todo planteo ecológico siempre hay un ámbito social, que debe integrar la justicia y la equidad, para se escuche el clamor de la Tierra y el clamor de los pobres (LS#49). De ahí que se deba integrar una mirada de amor y por ende de inclusión, porque el lamento de los postergados es el lamento de Cristo mismo, al cual se debe atender.

Otra realidad con respecto a la pobreza se evidencia en las deudas exteriores que los países pobres adquieren, convirtiéndolos en un instrumento de control de los países ricos, pero que irónicamente no sucede lo mismo con la deuda ecológica. Ya que las naciones en vías de desarrollo, son propietarias de las más ricas reservas de la biosfera en el mundo, pero que contradictoriamente están a disposición de los países poderosos, que a costa de su diversidad ecológica se benefician y dejan a estas naciones sin la posibilidad de acceder a sus propios recursos, causando así inequidad.

Esta realidad se evidencia en el continente de América del Sur, el cual posee grandes reservas hídricas, pero en muchos casos los países más ricos las administran, para compensar los recursos que estos no poseen. Pero bajo un sistema de relaciones comerciales y de propiedad estructuralmente perverso, que solo les beneficia a ellos (EG#56). Por eso, estos países tienen un grave pecado social con los pobres que en este continen habitan, dado que, por ellos, estos no poseen acceso a las fuentes básicas de supervivencia, como el agua potable, negándoles así el derecho a la vida e irrespetándoles su dignidad, al no tener acceso a estos recursos naturales, que creados para todos los hombres (LS#30).

Como apartado final de esta categoría y en secuencia del párrafo anterior, vale la pena resaltar, que para brindar una ayuda a las realidades precarias que los pobres viven en la actualidad es necesaria una política de inclusión, para que puedan acceder a aquellos recursos de los cuales carecen, a causa que estos quedan en poder de unos pocos, por políticas egoístas e inequitativas, produciendo daños irreversibles en la humanidad, en concreto en los más pobres y marginados. Ante la realidad anteriormente expuesta la *Laudato si* propone que:

En las condiciones actuales de la sociedad mundial, donde hay tantas inequidades y cada vez son más las personas descartables, privadas de derechos humanos básicos, el principio del bien común se convierte inmediatamente, como lógica e ineludible consecuencia, en un llamado a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres. (LS#128)

Por consiguiente, es labor de toda la humanidad hacer que la figura del pobre tome relevancia y conciencia con respecto a su frágil condición en el mundo. Para que esta genere solidaridad entre

los pueblos y se tomen correctivos que sean más incluyentes a la hora de administrar los recursos naturales que el Padre creador nos ha regalado en función de que la humanidad sea dignificada y respetada. López (2015) afirma:

El Papa hace un loable ejercicio de espiritualidad encarnada en la realidad, comprometida con las causas del ser humano y de la tierra; comprometida en definitiva con la causa de Dios, que no es sino la búsqueda de lo mejor para todo lo creado y en especial para los más pobres. En el fondo el Papa nos recuerda que todo es de Dios y nosotros debemos convertirnos en administradores responsables de toda esa belleza y bondad que nos ha regalado, algo de lo que no podremos aislarnos cuando caemos en la cuenta de nuestro origen común. (López, 2015. P, 167).

El paradigma socioeconómico en la *Laudato si*

El Papa en la carta encíclica toma los retos socioeconómicos de la actualidad como un desafío para llamar a la conversión ecológica a todo el Planeta. Haciendo un llamado a que las naciones dominantes, se unan en un solo proyecto de conversión ambiental, en servicio de toda la humanidad, para que todos los hombres puedan acceder de manera digna a todos los recursos naturales. Bien lo dice García Jiménez:

Al pensar en un solo proyecto para el mundo, la interdependencia se debe caracterizar no solo por comprender que las consecuencias perjudiciales afectan a todos, sino por comprender, más bien, que las soluciones deben tener ese alcance global y no están al servicio de unos pocos. (Jiménez, 2015, p.128)

Pero los efectos de muchos de estos proyectos, como la Cumbre del Cambio Climático de Copenhague, son de un total fracaso porque no se llega a ningún acuerdo digno de realizar, y todo queda en un meros reconocimientos y afirmaciones efímeras, evidenciando que el planeta está pasando por una fuerte crisis ambiental y ecológica, al no generar estrategias prácticas e innovadoras, de ahí la crítica que lanza el Sumo Pontífice a las políticas lentas e ineficientes.

Bien lo expresa en la *Laudato si*:

La política y la empresa reaccionan con lentitud, lejos de estar a la altura de los desafíos mundiales. En este sentido se puede decir que, mientras la humanidad del período post-industrial quizás sea recordada como una de las más irresponsables de la historia, es de esperar que la humanidad de comienzos del siglo XXI pueda ser recordada por haber asumido con generosidad sus graves responsabilidades. (LS# 165)

Como se puede observar, S.S. Francisco hace memoria de como ya en el siglo pasado se habían cometido daños imborrables e irreparables para la tierra, ahora el llamado es a que esos detrimentos del pasado se reparen con responsabilidad y compromiso, por parte de las grandes industrias. (LS#139). Por eso la primera crítica social que hace Francisco es hacia a aquellos proyectos que quedan en el tintero, por no haber respondido con responsabilidad a los desafíos del planeta. También cabe resaltar que el Papa destaca algunas cumbres que sí tuvieron un acogido positivo en el mundo, como la de Basilea, que habló sobre los desechos peligrosos; la Convención Sobre Especies Amenazadas de Flora y Fauna y la Convención de Viena, que trataron sobre la protección de la capa de ozono mediante la eliminación de la producción de clorofluorocarbonos, que se encuentran en aerosoles y equipos industriales. (Jiménez, 2015).

Otra crítica que el Papa realiza a nivel socioeconómico es hacia el modelo tecnocrático que en la actualidad se vive, porque para él es este el primordial promotor de la crisis ecológica que se experimenta, ya que se utiliza más para el interés de unos cuantos y para la práctica deshumanizante. Este peligro ya lo alertaba en el año de 1974 Pablo VI en su discurso a la FAO, en el cual pedía que se prestara atención al desarrollo tecnológico y que este estuviera acompañado por un avance social y moral, porque se corre el peligro de caer en la alienación del ser (Llamas & Mora, 2015).

Bien lo expresa el santo Padre en la *Laudato si*:

Mirando el mundo advertimos que este nivel de intervención humana, frecuentemente al servicio de las finanzas y del consumismo, hace que la tierra en que vivimos en realidad se vuelva menos rica y bella, cada vez más limitada y gris, mientras al mismo tiempo el desarrollo de la tecnología y de las ofertas de consumo sigue avanzando sin límite. De este modo, parece que pretendiéramos sustituir una belleza irremplazable e irrecuperable, por otra creada por nosotros. (LS#34)

Por eso el romano Pontífice, no está de acuerdo con que el mundo solo sea una abstracción de números y estadísticas, que solo hacen del hombre un ser más opaco y amargado, que está al servicio de la tecnología y los avances técnicos que fluyen cada vez más rápido, llegando a preferir el último Smartphone para estar a la vanguardia del mercado de consumo y técnica, cambiando así las relaciones entre hombre- naturaleza, a hombre- máquina. De esta manera lo afirman Llamas y Mora:

El problema fundamental que detecta la encíclica en relación a la técnica es, pues que la

humanidad ha asumido la tecnología y su desarrollo junto con un paradigma homogéneo y unidimensional, fruto de un antropocentrismo que ha situado la razón técnica sobre la realidad, transformándose en una suerte de ejercicio de mala aplicación del método científico en el que un sujeto abarca, posee, domina y transforma su objeto de estudio. (Llamas & Mora, 2015, p.112)

Por tanto, el santo Padre hace un llamado a que el actual modelo socioeconómico no desplace al ser humano, porque en ocasiones las grandes empresas prefieren los resultados y la eficiencia de la técnica debido a que cada día, la alta competencia económica e industrial es más exigente. Pero en detrimento a lo anterior, el ser humano es el que sufre las consecuencias al violar su derecho, de un trabajo digno e incluyente. Dado que, el modelo tecnocrático cuando es utilizado en beneficio de unos pocos, solo es productor de injusticias, que deshumanizan al hombre.

En referencia a lo anterior Zuleta Salas opina:

Al modelo socioeconómico- técnico actual se le reconoce con gratitud su contribución al mejoramiento de las condiciones de vida, aunque también dan a quienes tienen el conocimiento y sobre todo el poder económico para utilizarlo, un dominio impresionante sobre el conjunto de la humanidad y del mundo entero. Son justamente las lógicas de dominio tecnocrático las que llevan a destruir la naturaleza y las poblaciones más débiles. El paradigma tecnológico también tiende a ejercer su dominio sobre la economía y la política, impidiendo reconocer que el mercado por sí mismo no garantiza el desarrollo humano integral y la inclusión social. (Zuleta, 2015, p. 414)

Por eso la Iglesia, en cabeza del Papa Francisco, hace una invitación a toda la humanidad para que revise los aspectos que en el actual modelo social no son generadores de inclusión, a nivel ecológico y humano sino, que, por el contrario, están causando un dominio vertiginoso sobre todo el Planeta, siendo causal de destrucción, inequidad e injusticias, etc. Porque todo modelo debe estar al servicio de la humanidad y no a la desaparición de esta. Para eso es necesario dejar la mentalidad de descarte que impera en la actualidad, que afecta a todos los hombres y seres vivos de la Tierra. Así lo expresa la *Laudato si*: “Estos problemas están íntimamente ligados a la cultura del descarte, que afecta tanto a los seres humanos excluidos como a las cosas que rápidamente se convierten en basura” (LS#22).

De igual manera lo afirma la Doctrina Social de la Iglesia: “Los Padres de la Iglesia insisten en la necesidad de la conversión y de la transformación de las conciencias de los creyentes, más que en la exigencia de cambiar las estructuras sociales y políticas de su tiempo, instando a quien desarrolla una

actividad económica y posee bienes a considerarse administrador de cuanto Dios le ha confiado” (DSI#328). De ahí que la importancia no está en el cambio de modelo socioeconómico o la extirpación de este, porque cada época en el mundo trae consigo un paradigma distinto, la relevancia está en que este permita transformar las conciencias del ser humano, para que lo que realmente exista sea el servicio y la entrega por los más desfavorecidos, y el cuidado de los recursos naturales y la repartición justa de estos.

Finalmente, el papa Francisco invita a que haya un diálogo que renueve las estructuras socioeconómicas actuales, para construir un mejor futuro para el planeta y las generaciones venideras. Así se evidencia en todo el documento de la *Laudato si*, que es un llamado a que las naciones más poderosas estén en servicio de la humanidad y la Tierra entera, así lo enuncia el evangelista Mateo “el que quiera ser grande, que sea servidor” (Mt 20,25-26).

Por otra parte, Llamas & Mora (2015) afirman:

Es necesario compatibilizar paradigmas basados en los límites infranqueables y los derechos básicos con otros que se apoyan en el intercambio, en los mercados o en la innovación tecnológica como instrumentos válidos para lograr el bien común, sin descalificar ninguno de ellos en sí mismo. (Llamas y Mora, 2015. p.122)

En conclusión, lo importante es ver la creación como un regalo de Dios Trino así lo expresa la *Laudato si* “por eso, cuando contemplamos con admiración el universo en su grandeza y belleza, debemos alabar a toda la Trinidad” (LS#238), que espera de nosotros un respuesta positiva en el crecimiento Socioeconómico de la Tierra, a ejemplo de las tres divinas Personas, que cohabitan en comunión, entregándole a toda la humanidad una espiritualidad de solidaridad global emanada de este Misterio (LS#240).

Conclusiones: Relación entre la *Evangelii Gaudium* y *Laudato Sí*

La presente investigación buscó responder a la pregunta: ¿Cuáles son los fundamentos teológicos que el Papa Francisco emplea en los documentos de la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* y la carta encíclica *Laudato Sí*? Para poder dar respuesta a dicho cuestionamiento se analizaron las siguientes categorías: en la *Evangelii Gaudium*: el Evangelio, la Iglesia, los pobres y la moral, en la *Laudato si*: la ecología, los pobres, y el paradigma socioeconómico.

Una vez consultados los documentos primarios y secundarios sobre estos dos escritos, se concluye que: el Evangelio, la Iglesia y los pobres son las tres categorías esenciales de estos dos textos, sin embargo, la ecología y la moral están detrás de cada una de ellas influyendo significativamente en todo el proceso de evangelización de la Buena Noticia. Por tanto, se puede concluir por cada una de dichas categorías, de la siguiente manera:

Conclusión sobre el Evangelio

El Evangelio es el tema central y transversal de estos dos textos, si bien está presente de forma más explícita en la *Evangelii Gaudium* que en la *Laudato si*, se puede decir que es la fuente primaria de estos dos documentos, debido a que la Buena Nueva es dar respuesta a los desafíos que cada época de la historia implica, y, por ende, estos dos escritos son un fiel resultado del Evangelio al cual el Papa Francisco referencia permanentemente. Así las cosas, por un lado, *la Evangelii Gaudium* es una invitación a que el anuncio del Evangelio se haga vivo y presente en toda la Iglesia, y a que éste se viva con alegría y gozo en toda la faz de la tierra, y en la *Laudato si* el Evangelio es el que modela toda la creación e invita a cuidar de ella de forma responsable y amorosa, pues es un regalo de Dios que hay que custodiar. Si bien el Santo Padre es consiente que en la actualidad no todo el mundo acepta la idea de un Dios creador, resalta la idea de que todos somos responsables del cuidado y conservación de esta *casa común*, así que invita a que todos sean constructores de un mundo, más fraterno y solidario, siendo estas características propias del Evangelio.

Por consiguiente, el Evangelio anunciado por Jesucristo es la base de estos dos documentos, así como también, es una invitación a que toda la humanidad haga presente en su vida la Buena Nueva en

toda la tierra (vivencia del Reino). Esta Buena Nueva, lleva a todo cristiano a encontrarse a sí mismo y a los demás y brindar esperanza ante los desafíos que se presentan en los diferentes paradigmas sociales y culturales, a moverse en compasión por aquellos que se encuentran en las periferias no sólo sociales sino existenciales y, sobre todo, dar testimonio con su vida de la vivencia del Reino, la práctica de la justicia, la fraternidad y la solidaridad. En este mundo globalizado y tecnificado, el Evangelio se ve amenazado con la indiferencia y el rechazo, pues es un itinerario de vida que conlleva responsabilidad y compromiso con la cultura, la política, el medio ambiente y sobre todo el cuidado de vida, exige de todo creyente la construcción de una sociedad más humana y digna; la tarea, en definitiva, es ser luz en medio de la oscuridad del mundo para que el Evangelio sea respetado y vivenciado por todos en comunidad.

Conclusión sobre la Iglesia

La Iglesia es un fundamento teológico de S.S. Francisco, cuando ésta se pone en camino al momento de la Evangelización, es decir, se convierte en una *Iglesia en salida*. En la *Evangelii Gaudium* es la propuesta misionera a la cual el Papa apunta, y por eso invita a que toda la Iglesia salga de su zona de confort y mire más allá de sus propias necesidades, siendo así, presencia de Jesús Buen Pastor que atiende las fragilidades de su rebaño. En consonancia de lo anterior con la encíclica apostólica *Laudato Si*, hace una clara invitación a que el proceso de evangelización motive la corresponsabilidad con el cuidado y preservación del medio ambiente generando una conciencia ecológica, con el fin de que los creyentes tomen la iniciativa con propuestas políticas inclusivas y participativas en camino a una pastoral de conversión.

Por eso la perspectiva de una Iglesia en salida en la carta encíclica es muy clara, porque no se está encerrando en sus ideas y argumentos, sino que acepta que en el mundo hay una diversidad de pensamiento y que por esto es necesario entablar una actitud dialógica, que es la propuesta que hace Francisco en la *Evangelii Gaudium*, puesto que en el pensamiento del actual romano Pontífice sus discursos y escritos están conectados de manera cohesionada y articulada y este es el caso de la Iglesia en salida que no solo se hace patente en estos textos, sino que en sus discursos, homilias, entrevistas y conferencias siempre está presente este fundamento eclesial misionero.

Por consiguiente, el enlace que tiene la carta encíclica *Laudato si* con respecto a la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* se evidencia en el plano misionero centrado en la opción preferencial

por los pobres y su dignidad de Hijos de Dios y la creación en general como lo atestigua el Evangelio. Además, está presente la urgencia por apreciar la mentalidad de las diferentes culturas que existen en el mundo, pues todas y cada una de ellas están vinculadas particularmente al sentido de trascendencia que nos une como hermanos en esta *casa común* y no pueden ser despojados de sus creencias o costumbres, por el contrario, es la Iglesia quien debe tener apertura al otro en sus diferencias para que así, pueda existir una *cultura del encuentro* que enriquezca la vida de la sociedad. También reconoce el valor que tienen los diálogos interreligiosos en el proyecto de Iglesia en Salida y el cuidado del planeta, pues esto permite tomar iniciativas conjuntas para la preservación y cuidado de la Vida, más allá de las distintas manifestaciones trascendentes, de las doctrinas, cultos y divisiones que a través de la historia han afectado a la Iglesia.

En síntesis, la Iglesia en salida debe invitar a todos los creyentes a que rompamos esquemas y abramos nuestra perspectiva de la vida a toda la humanidad, sin olvidar el fundamento que es el Evangelio anunciado por Cristo, motivando desde su acción apostólica y pastoral el cuidado y preservación del ambiente, movida siempre en la construcción del reino de Dios que promueve la práctica de la justicia, la paz, la solidaridad, la integridad de la creación y la inclusión de aquellos que han sido marginados o excluidos de la sociedad, buscando así, la promoción de la vida en todas sus manifestaciones.

Conclusión sobre los pobres

El pobre como fundamento teológico es sin lugar a duda la centralidad del mensaje del Evangelio y así, del Papa Francisco y se vincula de manera especial entre los dos escritos que se tratan en este documento. Son ellos los que más sufren la descomposición de la sociedad en todos los niveles: social, ecológico, moral, político, económico, cultural, etc. Son los rechazados y excluidos, los olvidados y relegados a las periferias, son los más vulnerados. Por esta razón vemos que ambos textos se interrelacionan para resaltarlos en pro de reestablecer su dignidad.

Así las cosas, se puede decir que las categorías anteriormente mencionadas, el Evangelio y la Iglesia, tienen como destinatarios a los pobres, el primero los resalta en su importancia y la segunda está llamada a dar respuesta a sus clamores, de ahí que se encuentre esta figura en ambos documentos, puesto que, para el Papa, es una realidad social que comparte toda la humanidad y

debe ser recuperado el trabajo constante y perseverante por su dignificación, y no solo como un ideal más, toda la Iglesia debe hacerse pobre con los pobres.

Para concluir, puede decirse que todo enfoque del actual Papa está ligado al tema de la pobreza, no sólo para defenderla como se evidencia con claridad en los documentos *Evangelii Gaudium* y *Laudato si*, sino también es un llamado a vivir la “pobreza evangélica”, así la vida misma de los creyentes se transforme desde la humildad, la austeridad y la superación del consumo desenfrenado que nos hace indiferentes al clamor del necesitado y de la madre tierra, a ejemplo de Jesucristo y la vivencia del Reino que él mismo proclamó.

Bajo ese orden de ideas, se puede decir que los dos escritos motivan a todos los seres humanos, sin excepción, a volcarse hacia la protección de los pobres y sus derechos, no sólo en términos económicos sino también espirituales. Muchos de ellos viven en la ignorancia de la Buena Nueva y se sumen en la tristeza de un mundo globalizado que se impone con desarrollos tecnológicos, científicos y de monopolios políticos-económicos olvidando la dimensión trascendente del ser humano y relegando a los más necesitados a ser mano de obra mal remunerada, en un sistema de producción indiferente a Dios y su incidencia en la historia. Una pobreza espiritual forzada en la que falta el conocimiento y vivencia del amor de Dios, de su camino liberador y misericordioso, genera desesperanza y temor, en este caso el Espíritu Santo dinamiza el anuncio y dispone el corazón de quien recibe con anhelo la Palabra con el fin de superar dichos sistemas de exclusión.

Cabe resaltar para finalizar, que la categoría “pobre” se extiende no sólo a una condición humana, sino que también denota el estado en el que se encuentra la naturaleza con la constante explotación de los recursos naturales, la contaminación de los ríos, las guerras, el tráfico de especies entre otros, que van en contra de toda práctica del Evangelio o construcción del Reino de Dios, que es en última instancia el objetivo de todo anuncio de la Palabra. Con la vivencia del Reino y su itinerario misionero podrá existir la equidad, la solidaridad, el perdón, la reconciliación y la preservación del planeta –entre otros- como características propias de los cristianos creyentes que asumen su compromiso como Hijos de un solo Padre en el cuidado y protección de la vida en todas sus dimensiones.

Referencias

- Álvarez, P. (2016). Defender al pobre y proteger la naturaleza. *Revista de Fomento Social*, 71, 81-98. Azcuay, V.R. (2014). Evangelización con espíritu. *Revista teología*, 1-21.
- Beltrán, G. G. (2014). *La dimensión social de la evangelización en la Exhortación Apostólica Evangelii gaudium*. Argentina: Scripta Theologica.
- Bergoglio, J. (2015). *Soplo de Esperanza para un mundo sofocado*. Argentina: Claretiana.
- Bergoglio, J. M. (2014). *¡Dios no se cansa de perdonar!: mensajes de misericordia*. Argentina: Editorial Claretiana.
- Bernal, C. A. (2010). *Metodología de la investigación*. Bogotá D.C: Pearson.
- Castelao, P. (2015). La cuestión ecológica y la teología de la creación. En E. S. Giménez, *Cuidar de la Tierra, cuidar de los pobres* (págs. 67-84). Cantabria: Salterrae.
- Católico, I. (2016). *Declaración conjunta sobre la Doctrina de la Justificación*. roma: http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/chrstuni/documents/rc_pc_chrstuni_doc_31101999_cath-luth-joint-declaration_sp.html.
- DANIEL JUNCOS, L. O. (2015). Evangelii nuntiandi y Evangelii gaudium: ¿El mismo paradigma misionero? Continuidades, novedades y desafíos. *Revista Teología, Tomo LII* (Nº 116.), 49-71.
- DE LAS HERAS MUELA, J. (2013). Francisco una Papa pobre para una Iglesia pobre. *Scripta Fulgentina. Año XXIII*, págs. 45-46. Scripta Fulgentina.
- Díaz López, Y. (2016). Aportes de la Encíclica Laudato Sí a la solución de problemas: una lectura desde el enfoque cognitivo conductual de solución de problemas en psicología de la religión. *Revista de psicología Universidad de Antioquia* (8(2)), 195-208. doi: 10.17533/udea.rpsua.v8n2a11
- Echavarría, R. (2014). “El paradigma de la pobreza evangélica y la dimensión social de la evangelización. Una lectura de la Evangelii Gaudium del papa Francisco. *Teoría y Praxis*, 1-16.
- Editrice, L. (2 de 05 de 2016). www.vatican.va. Obtenido de www.vatican.va: [www.vatican.va.com](http://www.vatican.va)
- Francisco, S. (2013). *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium*. Bogotá: Paulinas. Obtenido de Vatican. va:

francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html

Francisco, S. (2015). *Carta Encíclica Laudato Si' del santo padre Francisco sobre el cuidado de la casa común*. Obtenido de Vatican. Va:

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

Gallí, C. (agosto de 2014). *La teología pastoral de la Evangelii Gaudium en el proyecto misionero de Francisco*. Obtenido de Dialnet: <http://bit.ly/1ZOolXd>

Gómez, M. J. (2007). *La Investigación Educativa Claves teóricas*. Madrid: MC Graw Hill.

internacional, C. t. (29 de noviembre de 2011). *Vatican.va*. Obtenido de <http://www.vatican.va/>

Irrazábal, G. (2014). Evangelii Gaudium y la doctrina social De la Iglesia. *Revista teología, Tomo L(114)*, 131-143.

Jiménez, J. E. (2015). América Latina y el Caribe cantan Laudato sí. *Medellín*, 377-551.

Jiménez, J. I. (2015). Pasión por responder a los retos medioambientales y sociales. En E. S. Rico, *Cuidar de la Tierra, cuidar de los pobres* (págs. 125-138). Cantabria: Salterrae.

Jimeno, P. R. (2015). La Buena Noticia de la Laudato si para América Latina y El Caribe. *Medellín*, 383-409.

Juan XXIII. (1962). *RADIOMENSAJE*.

Kasper, W. (2014). *Evangelii gaudium*. España: Salterrae.

López, J. M. (2015). La encíclica Laudato si y la teología moral. En E. S. Rico, *Cuidar de la Tierra, cuidar de los pobres* (págs. 141-165). Cantabria: Salterrae.

Lowney, C. (2014). *Papa Francisco: lecciones de liderazgo*. Argentina: Ediciones Granica.

M. GALLI, C. (2014). La teología pastoral de Evangelii Gaudium. *Revista Teología., Tomo L(114)*, 23-59.

MADRIGAL, S. (2014). La «iglesia en salida»: la misión como tema eclesiológico. *RCatT, 40(2)*, 425-458.

Márquez, C. (2014). *Pastor de la esperanza, Francisco*. Buenos Aires: Cultural Librería Americana S.A.

Márquez, C. (2014). *Pastor de la esperanza, Francisco, el papa de la gente viva y obra*. Buenos Aires: Grupo Clasa.

Martínez, J. L. (2015). Laudato si y la cuestión socio-ambiental. Clamor de la Tierra y de los pobres. En E.

- S. Rico, *Cuidar de la Tierra, cuidar de los pobres* (págs. 23-44). Cantabria:Salterrae.
- Medina, G. V. (2014). Dimensión social de la *Evangelii Gaudium*. *Teoría Y Praxis*, 1-7.
- Mora, P. L. (2015). Laudatosi y la ciencia. En E. S. Giménez, *Cuidar de la Tierra, Cuidar de los pobres* (págs. 105-121). Cantabria: Salterrae.
- Nieto, J. T. (2015). De la cuestión social a la cuestión socio-ambiental, implicaciones de Laudatosi para la DSI. En E. S. Rico, *Cuidar de la tierra, cuidar de los pobres* (págs. 169-182). Cantabria:Salterrae.
- Pachón Soto, D. (2016). El pensamiento social del papa Francisco. *Franciscanum, Vol. LVIII (166)*, 317-337.
- Pelayo, A. (2015). "*Laudato sí*", mucho más que medio ambiente. Buenos Aires - Argentina: ediciones claretianas.
- Restrepo, C. (2014). *Las tres idolatrías*. Obtenido de NewSond:
http://www.newsodn.org/recursos/arxiu/20141113_0227Las_tres_idolatrias.pdf
- Rico, E. S. (2015). *Cuidar de la Tierra, cuidar de los pobres*. Cantabria: Salterrae.
- Roberto Hernández Sampieri, C. F. (2010). *Metodología de la investigación*. México: MC Graw Hill.
- Rocaa García, J. (2014). Enfoque de las capacidades y lucha contra la pobreza. Contribución del papa francisco. *Edetania* ((46)), 81-103.
- Roncagliolo, C. (2014). *Iglesia "en salida": Una aproximación teológico pastoral al concepto de Iglesia en Evangelii Gaudium*. Argentina: Teología y vida.
- Rosas Jiménez, C. (2016). Bioética de la esperanza: claves desde la Laudatosi'. *Perseitas* (4(2)), 185-201.
- Salas, L. Z. (2015). La raíz humana de la Crisis ecológica. *Medellín*, 411-433.
- Scannone, J. C. (2014). El papa Francisco y la teología del pueblo. *Razón y Fe Tomo 271 (1395)*, 31-50.
- Silva, J. M. (2014). Papa Francisco perspectivas y expectativas de un papado. En J. M. Silva, *Papa Francisco perspectivas y expectativas de un papado* (págs. 1-290). Buenos Aires: Herder.
- VIAN, G. M. (2017). *l'osservatore romano*. roma: vaticano.
- Vidal, J. M. (2013). *Francisco, el nuevo Juan XXIII: Jorge Mario Bergoglio: el primer pontífice americano para una nueva primavera de la Iglesia*. España: Editorial Desclée de Brouwer.